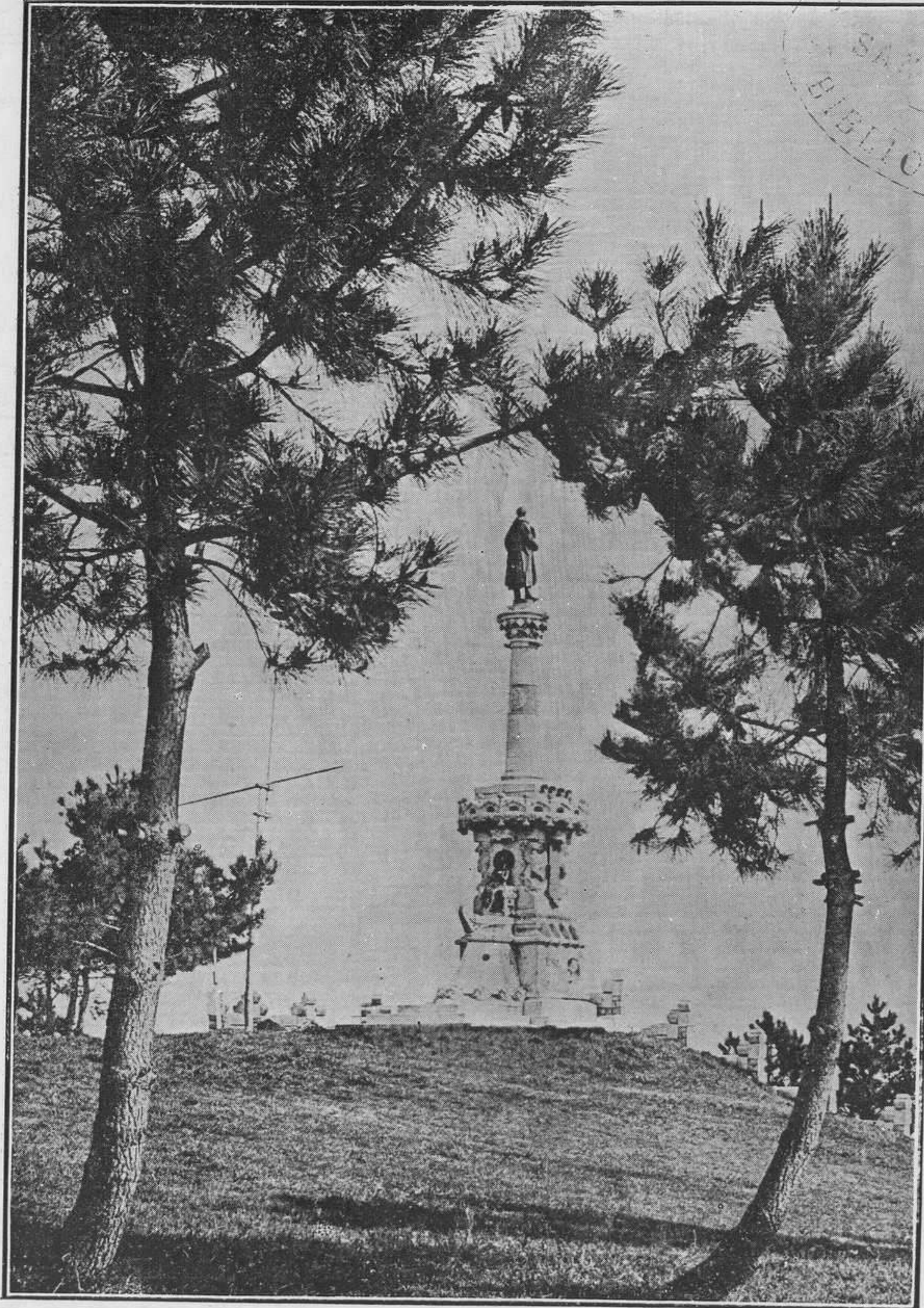


# LA MONTAÑA



COMILLAS

ESTATUA DE D. ANTONIO LOPEZ

DICIEMBRE 23 DE 1916

# LINEA

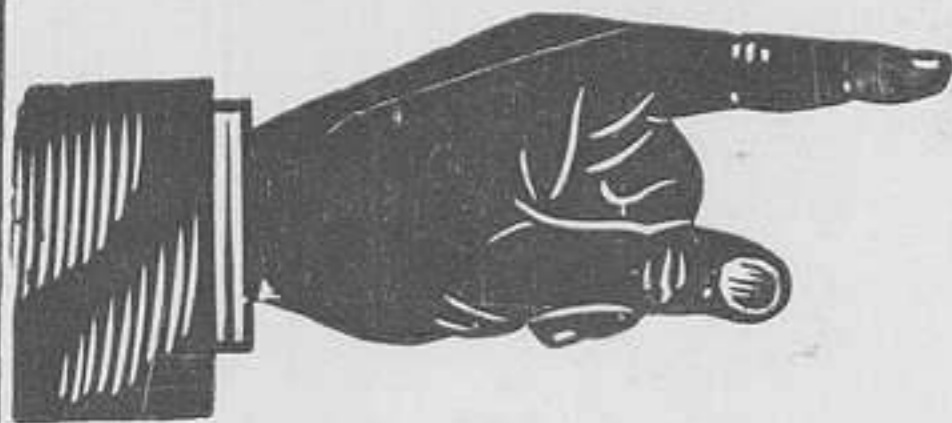
DE

# WARD

PUEDEN OBTENERSE BOLETOS A DISTINTAS CIUDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADA A PRECIOS VENTAJOSOS CON DERECHO A PERMANECER EN LA GRAN METROPOLI DE

## NUEVA YORK

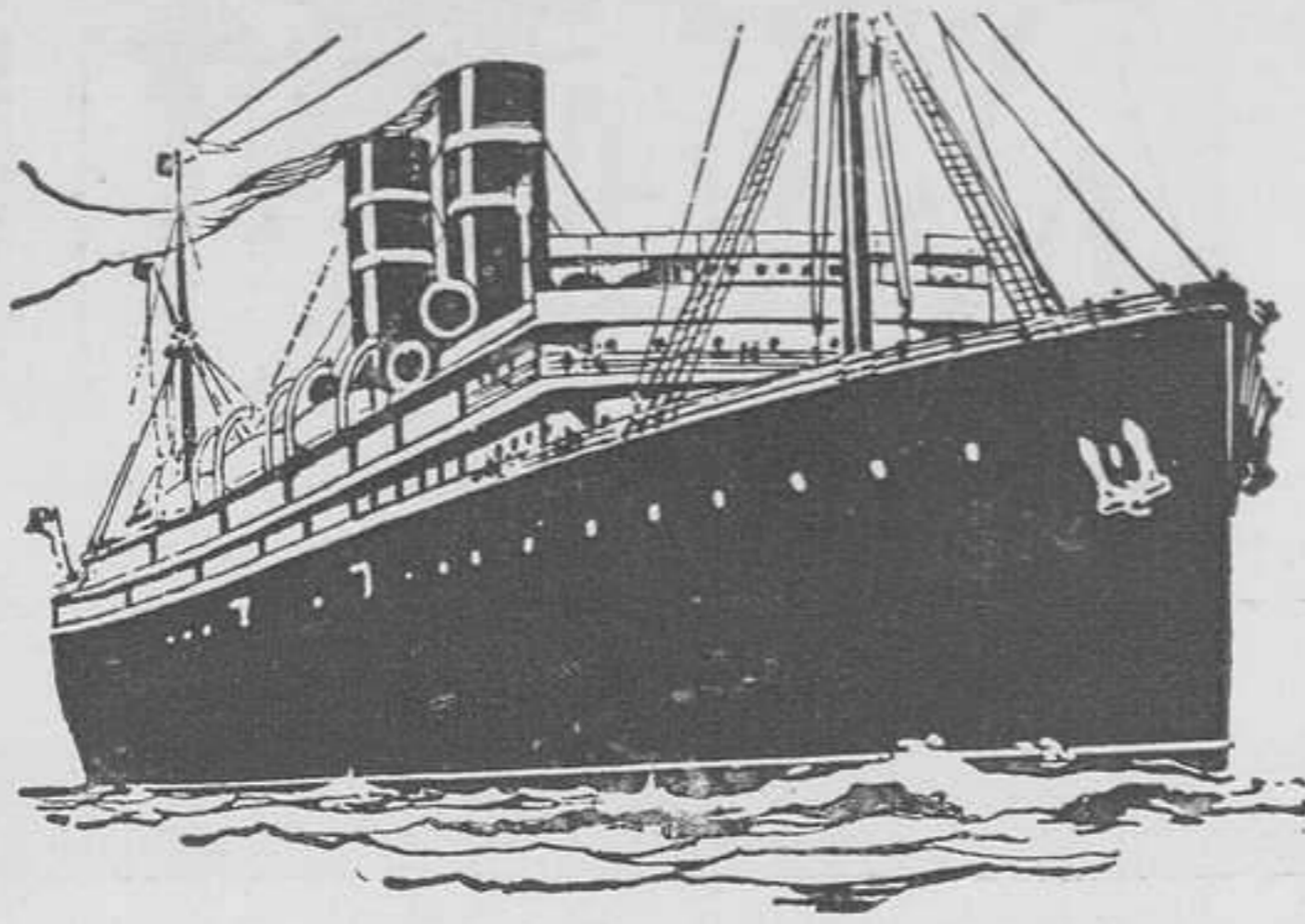
CUALQUIER DE LOS TRENES MAS RAPIDOS Y SUNTUOSOS DE NUEVA YORK.



DIRIGIRSE A LA OFICINA DE PASAJES

# LINEA DE WARD

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR.



# LINEA de WARD

## La Ruta Preferida

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE EN LOS VAPORES

SALIDAS PARA NUEVA YORK  
**DOS VECES POR SEMANA**  
SALIDAS PARA PUERTOS MEJICANOS  
**CADA QUINCE DIAS**

### PRECIOS DE LOS PASAJES

INCLUYENDO COMIDA Y CAMAROTE

Habana a Nueva York, Primera clase, desde.	\$ 40.00 hasta \$ 50.00
Habana a Nueva York, Intermedia	30.00
Habana a Nueva York, Segunda	20.00
Habana a Nassau Primera clase	\$ 25.00
Habana a Nueva York, incluyendo pasaje por Ferrocarril directo, o pasando por Cincinnati, Chicago o St. Louis a Nueva Orleans regresando a La Habana por vapores de la Compañía Sud Pacífico, o vice versa (Circle Tour)	\$ 94.15.

### Tarifa de Pasajes Directos vía New York

PRIMERA CLASE EN VAPOR Y POR FERROCARRIL

#### HABANA A

Boston, Mass.	\$ 45.25	Indianapolis, Ind.	\$ 51.00
Buffalo, N. Y.	48.00	Milwaukee, Wis.	53.70
Chicago, Ill.	52.00	Minneapolis, Minn.	59.15
Cincinnati, Ohio	50.00	Montreal, Que.	50.88
Columbus, Ohio	49.10	Ottawa, Ont.	51.40
Dayton, Ohio	50.00	Pittsburgh, Pa.	49.10
Des Moines, Iowa	57.81	St. Louis, Mo.	54.00
Detroit, Mich.	49.10	St. Paul, Minn.	59.15
Duluth, Minn.	61.29	Toledo, Ohio	49.10
Fort Wayne, Ind.	49.75	Toronto, Ont.	49.90
Grand Rapids, Mich.	51.28	Winnipeg, Man.	69.15

Así como también pasajes a otros puntos de los Estados Unidos y el Canadá. Boletos directos con opción a permanecer en Nueva York durante 10 días y en puntos entre Nueva York y destino según reglamento de los Ferrocarriles.

### W. H. SMITH, AGENTE GENERAL

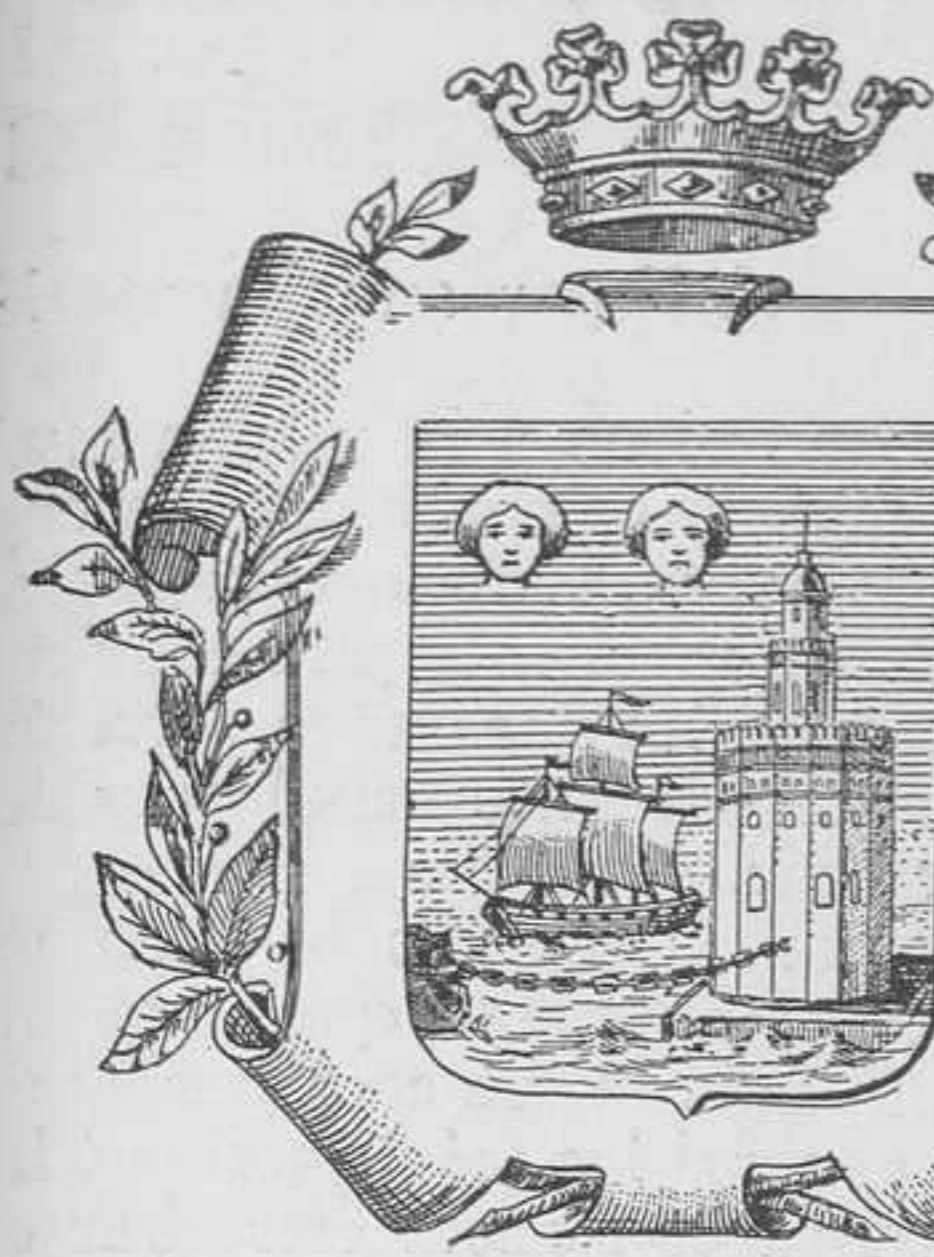
OFICINA CENTRAL:

OFICIOS No. 24

OFICINA DE PASAJES:

PRADO No. 118

TEL. A-6154



# LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido a la franquicia postalé inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR:  
J. M. FUENTEVILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:  
EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts.  
INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.

OFICINAS Y ADMINISTRACION:  
AMARGURA 44  
TELEFONO A-8720

AÑO I

HABANA 23 DE DICIEMBRE DE 1916

NUM. 52

## La nochebuena en la Montaña

VARIAS son las fiestas que el catolicismo convierte en fiestas del hogar que santifican y engrandecen la familia, hacen sus lazos más efectivos y en la vida representan como oasis de consuelo que la remozan, dando a la infancia el inusitado júbilo, a la adolescencia las esperanzas risueñas y el recuerdo alegre a la vejez, como si con ello quisiera amenizar el duro y áspero camino que la humanidad sigue, buscando el bien ganado premio en mejor y más ordenado mundo; pero de todas esas fechas, con ser algunas solemnes y grandiosas, ninguna tan grata a los hijos de los países montañosos, donde la tradición es código, la familia religión y el amor culto, como la dedicada a conmemorar la venida al mundo de Dios hecho Hombre, el nacimiento del Verbo encarnado para redimir de todos los pecados la suprema hechura del Creador.

¿Qué hijo de aquella región hermosa en que la tierra habla elevando hasta el cielo sus picachos, como en oración solemne y grandiosa y el mar sublimemente encrepado, cantando solemnes rezos, eleva al cielo las espumosas crestas de sus olas, rompiendo en las abruptas costas, no recuerda, alejado del nativo hogar, horas llenas de deliciosas puerzas, de infantiles nonadas mil veces más grandiosas que los empeños todos de la vida, al llegar esa noche tradicional y solemne en que el templo católico se abre misterioso para recordar al creyente el muladar

humilde en que nació Cristo y al que los Pastores fueron por peregrina estrella guiados?

Todos los pueblos cultos celebran el nacimiento del Nazareno humilde, que expiró en el sangriento

Gólgota por redimir de los pasados errores a la Humanidad; todos los hogares se iluminan el 24 de Diciembre para celebrar la fecha gloriosa y redentora; pero acaso en país alguno como en aquel pedazo de España, que el cántabro mar dotó de su grandeza y hermosura, tiene la noche de ese día la grandeza patriarcal de los primitivos tiempos, la sencillez y poesía de lo lejano con lo solemne y grandioso de lo familiar. Por eso ningún montañés deja de recordar en tal día su hogar, ni de traer a su memoria hechos que la imaginación hermosea y engrandece para hacer de ellos culto cada día más adorado.

Es la fiesta del hogar esperada durante todo el año por la niñez. En la más humilde choza, se solemniza con extraordinario alborozo. En torno del viejo hogar, la familia se congrega y la familia menuda disfruta a la vez de las golosinas esperadas, de los cariños deseados, de la

satisfacción que todos gozan y que son como la apetitosa salsa que todo lo sazona y hace deleitoso y agradable.

¡Nochebuena! Inolvidable, eternamente revivida en el alma de los montañeses que del nativo hogar se alejaron, la Nochebuena de la Montaña con los estridentes cantos de villancicos, los panderos y

### A NUESTROS LECTORES Y ANUNCIANTES

**Empieza la Pascua. El mundo cristiano la conmemora con regocijo. Alejados los montañeses de la patria amada, tanto más amada cuanto más separados estamos de ella, la celebraremos tranquilamente, pero dedicando nuestro pensamiento a aquellas fiestas hogarinas de nuestra niñez, cuyo recuerdo vivirá siempre en nuestra alma.**

**Y al recordar dichas fiestas en estos días memorables que el proscrito añora con tristeza pensando en su aldea, y en su hogar, y en su niñez, LA MONTAÑA acompaña en sus pensamientos a sus lectores y anunciantes, porque ellos son nuestros sostenedores y a ellos debemos, a su decidida protección, el auge y la popularidad que en la colonia montañesa ha logrado alcanzar nuestra modesta revista.**

**Sea pues, para ellos, en estos días de Pascua, nuestra gratitud y nuestra felicitación más sincera.**

pitos infantiles, sus parrandas de mozos alegres y soñadores y sus cenatas inacabables en torno del hogar presidido por los viejos patriarcas de la familia.

¡Con qué poderoso encanto se ofrece cada año por esta fecha, a la imaginación de cuantos del hogar querido vivimos anhelando sus caricias, echando de menos sus poéticas leyendas y acariciando sus recuerdos!

Viejo todo por el polvo del tiempo, cubierto de la pátina que es a los recuerdos el nimbo de la gloria, preséntase nuevo siempre con detalles nimios que son color, calor, frescura y vida de relieve poderoso.

Chisporrotea el **hogar** en delicioso repiqueteo, llenando de luminosas chispas el sitio amado; bulle la calle en sonidos gratos y la casa paterna en afanes más gratos a la imaginación que al gusto y no sabemos a dónde con más presteza acudir, oyendo la voz de metal que desde lo alto de la querida iglesia nos llama.

Como nosotros, amigos y deudos, parientes y conocidos, todos disfrutaban el día solemne, la noche legendaria... Los mozos parecen atolondrados, los niños cascabeles, los viejos niños... ¡Qué lejos queda para nosotros todo aquello, qué lejos por el tiempo y la distancia y qué pintorescamente hermoso y fantástico

nos lo presenta el recuerdo al llegar anualmente la fecha universal!

La canción olvidada que viene a la memoria, el olor agradable que en el espacio se percibe, la escena familiar que la imaginación aviva, todo lo recuerda al corazón angustiado, al cuerpo macilento y la conciencia atribulada, con gratas alegrías que nunca volverán y que son encanto y pena del presente nebuloso y del deseado más risueño porvenir.

Porque al recordar aquellas escenas la imaginación ve figuras que no puede ya abrazar, que en el torbellino de la vida cayeron para alzarse en mundo mejor y aquéllas son por lo general las más queridas, las que nuestro corazón quisiera con ansia estrechar en abrazo eterno...

Pasarán los años y, dichosa o adversa la suerte del proscrito, siempre al llegar estos días echará de menos aquellos de la infancia, con sus bulliciosas alegrías y sus ignoradas ambiciones, a poca costa satisfechas, que tal es el poder de los recuerdos y tan eterna la poesía del hogar montañés donde el amor lo hermosea todo y la sencillez lo dora y graba en la imaginación con caracteres imborrables!

† J. LOPEZ SEÑA.

## LA MEJOR ORIENTACION

### EL DISCURSO DEL SR. CASARES

CON tanta elocuencia como sencillez expuso el señor Blas Casares en el almuerzo del Club "Liébana y Peñarrubia" lo que era esta institución, lo que pretendía ser si llegaba a contar con el concurso de los buenos montañeses, y los beneficios que pudiera producir a los pueblos de aquellos valles, así en la enseñanza como en su desarrollo material.

Y el señor Casares, que es un buen lebaniego y como tal enamorado de su tierra nativa por cuyo bien se interesa como pocos, al exponer el objeto de la colectividad que con tanto entusiasmo preside señaló como ejemplo que imitar el de la benemérita Sociedad Montañesa de Beneficencia, que fundaron unos pocos montañeses el año 1883, como unos pocos también fundaron el Club "Liébana y Peñarrubia". No se ha fundado esta sociedad—decía el señor Casares—para expansiones ni fiestas, no; sus fines son altruistas y más elevados. Su finalidad tiende a contribuir con la recaudación íntegra de las cuotas sociales al mejoramiento de los locales de las escuelas en los pueblos que aquí representa, al mejoramiento de los materiales de las mismas, y en fin, a atender al progreso de la enseñanza en todos aquellos pueblos de Liébana y Peñarrubia dignos de mejor suerte.

Esa debe ser la tendencia del Club "Liébana y Peñarrubia", tendencia por la que abogó LA MONTAÑA al constituirse éste, y que no debe ser otra, porque así y no con fiestas es como se cumple el fin para que ha sido fundada dicha sociedad.

El señor Casares merece ser atendido y lo será, porque

ningún montañés que conozca el funcionamiento de "Liébana y Peñarrubia" y ame el progreso de su región dejará de contribuir, siquiera con la modesta cuota mensual que impone a sus asociados este Club, a su obra generosa y patriótica.

Por modelo ha tomado el señor Casares a la Sociedad Montañesa de Beneficencia que presidió en su tiempo con acierto indiscutible. Y no podía hallarlo mejor entre cuantas sociedades existen. La Beneficencia Montañesa jamás se separó de su Reglamento. Hace el bien a manos llenas y mitiga muchos infortunios. Su capital es hoy de más de cien mil pesos bien invertido y mejor administrado y es respetada y admirada aquí tanto como en la Montaña. Celebraríamos que el Club "Liébana y Peñarrubia" llegara con el tiempo a parecerse a la Beneficencia Montañesa y su nombre fuera para los hijos de Liébana y Peñarrubia, lo que es hoy en toda nuestra provincia el de la hidalga Sociedad que preside un montañés tan entusiasta y tan estimado como don Alfredo Incera, benefactor ilustre de su pueblo y acaudalado y prestigioso comerciante de esta plaza.

Para que así suceda no hace falta más que secundar en su deseo al señor Casares, corresponder debidamente a sus planes, auxiliarlo en todo con decisión y voluntad, y pensar en la Montaña.

Y esto lo hacen siempre los montañeses como buenos hijos de la tierra nativa. Por eso creemos que el señor Casares llevará a la práctica su firme propósito de engrandecer el Club que preside.

Si de algo podemos servirle en su patriótica idea, cuenta incondicionalmente con nosotros.

# UNA GRAN ACTRIZ

VEDLA. Es Catalina Bárcena, nacida en Cienfuegos de tronco montañés. Por esto ama tanto a nuestra provincia. Por esto estrenó ella el teatro del Casino del Sardinero en la temporada veraniega última, y siempre quisiera poder veranear en la tierra.

Catalina Bárcena no se olvidó de nosotros. Ahí está su retrato. Nos lo envió por llamarse esta revista LA MONTAÑA y publicarse en Cuba, y Cuba y Santander son dos grandes amores para la joven e insigne actriz, "nuestra primera actriz de comedia" como ha dicho el crítico teatral de *El Liberal* de Madrid, "la reina de las ingenuas, una cara de niña, una voz de ángel y un corazón de artista. Su alma es apta para

producir toda sensación de belleza. Lo dije un día y lo repito ahora—sigue el crítico citado—y de seguro que he de decirlo muchas veces en lo futuro: "Llena eres de gracia..."

En la última temporada de María Guerrero en el teatro Nacional, Catalina Bárcena se hizo aplaudir mucho, y la misma pluma que traza estas líneas auguró a la encantadora actriz un porvenir deslumbrador. Era entonces muy joven



*A la redacción de la Revista ilustrada  
La Montaña  
Catalina Bárcena*

Catalina Bárcena. Comenzaba su carrera de artista y María Guerrero y Díaz de Mendoza la acogieron bajo sus banderas de triunfadores porque descubrieron en ella talento, vocación y arte.

Hoy es la primera actriz de comedia en España. En pocos años conquistó aquel puesto. Y es que la Bárcena estudia y siente en su alma el arte, y a los personajes que interpreta sabe darles vida merced a su genio.

No está muy abundante de eminencias artísticas el teatro español. Las que lo fueron van hacia el ocaso sin que apenas tengan sucesores. Por lo que respecta a la comedia Catalina Bárcena es la más aplaudida y admirada de las artistas

españolas de hoy. La acaricia la gloria en plena juventud.

Saludémosla casi como conterránea, porque si no nació en la Montaña de ella es su padre y en ella vive hoy orgulloso de los éxitos de su amada hija, que ha llegado a la cumbre escénica por su talento, sin otras armas que su arte incomparable, privilegio de que Dios la dotó para asombrarnos y honrar a España y Cuba.

# LA "NUMANCIA"

¡Ay, hermano, que trabajo me cuesta hallar el asunto optimista que pides a esta carta! Ni buscándole con un candil parece. ¿Candil he dicho?... Estamos aquí como para arder en uno, suponiendo que nos dejen a los pobres neutrales combustible que alimente una mecha.

Ya el gas y el carbón están más allá de las nubes, a una altura fantástica.

Ríete del "calor del hogar", aquel tópico que explotábamos la candorosa clase media para resignarnos a sufrir, metidos en nosotros mismos y sin ninguna ventaja, todos los inconvenientes del estado social que padecemos. Pues, hermano de mi alma, el calorillo aquel, más o menos ilusorio, ha pasado a ser una frase risible, una metáfora absurda.

Cierto que lo que falta aquí, en general, es el fuego sagrado, el noble fuego de la vida, que enciende y calienta los ideales y las ambiciones, los recuerdos y las esperanzas; se ha apagado: ¡y cuenta que le hubo!; pero ya no alumbra ningún alto camino. Nieva en las cumbres, y el frío de la indiferencia viene, aire abajo, sobre el pueblo, que tiritita y se encoge de hombros.

El ambiente gris, la peor atmósfera nacional, nos envuelve y asfixia, y en esta calma incolora, van pasando los días de la Patria, los días turbios y helados, pasivos, mortales.

Para quien guarda con avaricia de enamorado su rescoldo espiritual, le alimenta solícito y le defiende del frío de la calle, es un triste espectáculo la vida exterior, el yerto quietismo de la multitud.

Ya ni para las reliquias gloriosas más populares nos queda una chispa de entusiasmo. Ahí navega la "Numancia" por las riberas españolas, vendida como hierro viejo, desarbolada y herida, por inservible y caduca, a remolque, de otro navío, con lastre de sal para no perder este último viaje... ¡Pobre barco!

En este país de las subvenciones inconcebibles, de las nóminas arbitrarias, de los empleos fabulosos, no hubo una miserable consignación para atracar a un muelle el casco invicto y convertirle en museo o en hospital, en oficinas o en cuartel.

Se considera que para nada sirve la primera nave blindada que dió la vuelta al mundo, la última que demostró gallardamente el señorío de España. Y es, ¡jera! la capitana de

la escuadra singular que a 4.000 leguas de la costa nativa, sin puerto amigo que la celase ni refugio cercano que la valiese, puso cinco fragatas de madera frente a los reductos formidables y los cañones poderosos del Callao, para salvar, con arrojo, sublime, el honor nacional. Así, también en América, tuvimos un Dos de Mayo, fecha solemne de aquella hazaña tan española y única.

Nosotros hemos visto juntos la huella de aquel combate que comenzó en la costa de Chile; hemos notado con cuánto asombro y respeto se pronuncia allende la mar el alto nombre histórico de nuestro barco.

El supo de asonadas y de pasiones; se tiñó de sangre; se cubrió de laurel; quedó inerme y victorioso en la ribera suya como un legado de la vieja Marina hispana, como un ejemplo de nuestros años heroicos: desde las dominantes cofas hasta la aparadura hundida en el alefriz, es todo el buque una ruina venerable, una página insigne de nuestra historia nacional. ¡Cómo en el se quejará de abandono y de ingratitud el alma silenciosa de lo inerte!

Pero aquí las voces sutiles de las cosas, los gritos callados de la vida inferior, sólo conmueven a los poetas y a los románticos, a unos pocos elegidos del sentimiento: nadie más los escucha. Esa masa anónima de gentes que hemos dado en llamar "el país", padece una indiferencia suicida, una desoladora crisis de ideales, bajo la corrompida influencia del poder oficial.

Diríase que todo el calor de las memorias, todo el fuego de los corazones, huye de nosotros con los emigrantes a ese Mundo Nuevo, desde el cual me pides una carta optimista. En el muelle de Buenos Aires nuestros compatriotas arrebataron hecho pedazos de ilusión y de ternura el sillar que Zaragoza mandó de sus murallas para consagrar los cimientos de un edificio español.

Aquí la "Numancia", blasón de la Marina española, documento bizarro de una estirpe militar, navega hacia la orilla ingrata, dondela van a convertir en astillas, en lingotes, en despojos, sin que la bárbara destrucción levante un eco de protesta o de misericordia en el espíritu glacial de "el país"...

CONCHA ESPINA.

Madrid, noviembre de 1916.

## Sobre las aguas trágicas

### LA NOCHE PAVOROSA

La noche es pavorosa. Nunca un cúmulo tal hubo de furiosos elementos:  
¡el buque sobre el mar es como un túmulo  
y un requiem sobre él rezan los vientos!

Se siente como un fúnebre presagio;  
a nuestros pies se ve abierto el abismo:  
¡la idea obsesionante del naufragio  
de todos se apodera a un tiempo mismo!

En la caseta del timón dos rudos  
marineros están; trágicos, mudos,  
oyen del viento la gigante orquesta...  
Uno rompe el silencio.

—Aquí el "Apolo"  
se fué a pique una noche como esta  
—dice sombrío— ¡y me salvé yo solo!

### LAS PEÑAS DEL NAUFRAGIO

Ante esas rocas grises, cenicientas,  
el corazón sobrecogido late;  
¡parecen unas tristes osamentas  
que salpican un campo de combate!

El mar con fuerza trágica y bravía  
de la amura golpea el férreo dique;  
¡un buque de la misma Compañía  
en estas mismas rocas se fué a pique!

Suben todos a verlas; en la borda  
toda la dotación dobla los codos;  
se oye el rumor de la resaca sorda

que en nuestras almas temeroso zumba,  
¡mientras pensamos en silencio todos  
en qué mares tendremos nuestra tumba!

JOSE DEL RIO.

# "Cantos de la tierruca"

DON PEDRO R. VILCHES

Este joven maestro, director de la orquesta del Teatro Pradera, que por su amor al estudio y condiciones excepcionales se ha revelado como un notable compositor, no es montañés y aunque nacido en la tierra de Cervantes, desde muy niño vino a la Montaña. Aquí ha crecido, ha recibido su educación y aquí ha creado todos sus afectos; puede, por lo tanto, considerársele como montañés.

De familia de artistas, heredó las mismas aficiones que su padre y desde muy joven se consagró al estudio de la música; consiguiendo en poco tiempo abrirse camino y colocarse entre los profesores de primera fila.

Ahora acaba de publicar unas *tonadicas* montañesas tituladas "Cantos de la tierruca" y a las que ha puesto letra el veterano e ilustre periodista director de *El Cantábrico*, don José Estrañi.

Estos cantos que tuvieron una excelente acogida el día de su estreno, van recorriendo con éxito las provincias de España donde los lleva la notable tonadillera española Amalia Molina.

Terminada la edición de estos cantos serán puestos a la venta en la Habana donde seguramente han de ser bien recibidos.

Santander, Noviembre 1916.

A..

Don Pedro R. Vilches



## En pleno casticismo. - - Las magostas

PARA "LA MONTAÑA"

Son en esta época, en estos días tibios del otoño, otoño sin par de la Montaña.

Tardes silenciosas de Noviembre... Día apacible y beatífico de Todos los Santos.

Cuando en el alto campanario de la vieja iglesia los sonoros bronce despiéganse en intermitentes y místicos sonidos, cuyo ecos diríase alcanzar más trascendencia que de costumbre, nos reunimos los muchachos y las mocitas de la villa y juntos dirigímonos a celebrar la merienda. Es la juventud, que huyendo del eco sombrío que parece anegarnos en una onda de santidad, busca, un momento, el placer campestre y grato de solazarse en una diversión sincera y justa, y a fuer de montañesa pintoresca y simpática, para no dar tregua al sopor que nos invade, para tronchar consideraciones que en esta hora quisieran alzarse en nuestro ánimo con sus melancolías atormentadoras.

Nos alejamos por la umbrosa alameda de Solatorre con esa jovialidad de la gente esperanzada y moza.

Todos portamos algo de lo que va a ser nuestra suculenta merienda. Tal cual el saquito con las castañas, otro en un capazo las botellas de la clásica sidra espumosa, aquel con gran solicitud y esmero los paquetitos de los fiambres y pastelillos.

Las mocitas entusiasmadas charlan gozosas y alborozadas, rien con espontaneidad y donaire que llega al alma como auras de optimismo, sumergiéndola en una quietud inefable, y por un instante saboreamos los efectos gratos del sentimentalismo.

En los bordes del camino, los álamos afilados y esbeltos desgranaban una lluvia oralina de hojas secas. A lo largo de las cumbres percibíanse las humaredas de otras magostas y las canciones de las tonadas. También nosotros hicimos un gran montón de helechos, salpicámosle luego con el oscuro fruto, y al prenderle fuego una espesa columna de humo grisáceo se fué alzando poco a poco. Vinieron después los estallidos de las castañas sobre la ceniza caldeada y los correspondientes grititos y sustos de las jóvenes. Rasgó el aire la nota brava de una canción montañesa:

Tengo de subir al monte  
al monte que hay en las Caldas  
tengo de pisar la nieve  
que me ha dicho una aldeana.

Y comenzó el clásico baile popular al toque de los panderos.

Cuando regresábamos, el cielo que palidecía en su azul dibujaba el valiente escorzo de la luna roja.

Veníamos cantando y nos parecía propio el ceñirnos el pañuelo al cuello, e ir los muchachos con los brazos entrelazados sobre los hombros. Era muy montañés y típico. Así entramos en la villa. Así terminó también aquél día feliz, y con él la última de las diversiones que nos depara el otoño. Insinúase ahora en el ánimo la idea de entornar los ojos voluptuosamente y dormir el sueño inacabable del invierno.

ANTONIO SOLIS.

Bosque de Alsedo (Comillas) Noviembre 1916.

# LA "ASOCIACION DE REPORTERS" Y NUESTRO DIRECTOR

Habana, Diciembre de 1916.

Sr. José M. Fuentevilla.

Distinguido compañero: La "Asociación de Reporters de la Habana", de la que es Vd. digno y entusiasta miembro desde hace bastantes años, ha experimentado verdadero regocijo al conocer la notable distinción alcanzada por Vd., como adecuada recompensa a su indiscutible saber, siendo nombrado miembro correspondiente en Cuba de la docta "Sociedad Geográfica" de Río Janeiro, Brasil.

Orgulloso por esa vuestra designación, es que el Directorio de esta Asociación, en sesión ordinaria, y a propuesta de su presidente, Sr. José A. Fernández, acordó por absoluta unanimidad, enviar a Vd. este expresivo mensaje de felicitación, siendo testimonio de afecto de compañeros que se sienten honrados con los triunfos que obtienen los que, en este bregar constante y sin debida recompensa del periodismo diario, logran escalar las altas cimas del saber, en debida consideración a su saber y a su inteligencia.

Reciba, pues, compañero Fuentevilla, con estos renglones, la entusiasta felicitación de sus coasociados de la "Asociación de Repórteres de la Habana" y la personal, muy sincera, del que suscribe.

De Vd. atentamente,

LUIS R. LAMULT,

Secretario.

---

La felicitación de la Asociación de Repórteres es para nuestro director el mayor triunfo a que podía aspirar como modesto miembro correspondiente en Cuba de la sabia Sociedad Geográfica de Río de Janeiro, que tanto honor ha querido conferirle.

Sumamente agradecido se muestra el señor Fuentevilla a la digna institución que tanto honra al periodismo cubano, y a la que pertenece desde hace muchos años nuestro director, siendo uno de sus más humildes asociados, pero de los más entusiastas, porque conoce bien los auxilios que presta a los periodistas enfermos y las lágrimas que enjuga en los pobres hogares de los profesionales de la prensa.

No tenemos para qué reiterar la inquebrantable adhesión

del señor Fuentevilla a la Asociación de Repórteres de la Habana. Ella sabe que siempre estuvo a su lado y que fué y es de sus más fieles admiradores y defensores, pero LA MONTAÑA pecaría de injusta, contradiciendo el carácter montañés, si no enviara su profundo reconocimiento al dignísimo presidente de la Asociación de Repórteres de la Habana señor José Antonio Fernández, y a la celosa directiva que, por acuerdo unánime felicitó de modo tan expresivo y excediéndose por simpatía en el elogio, a nuestro director, ligado de hoy más, por vínculos de gratitud, a la benemérita Asociación tan respetada como querida y cuyos progresos evidentes revelan su administración ejemplar y el interés de todos los periodistas en cooperar como cosa propia, a su engrandecimiento.



# PEÑA CASTILLO

QUIEN en Santander haya pasado algunos días recreando su vista en la grandiosidad de sus naturales bellezas, no ha podido por menos que haber visitado este bonito pueblo, cuyo centro sólo dista del límite de la capital unos tres kilómetros. Pudiera decirse que Peña Castillo es el barrio que rivaliza con el del Sardinero, puesto que, como a éste, se le visita por propios y extraños con extraordinario interés. Así como se va al Sardinero en los meses estivales en busca de las frescas y abiertas brisas del

al lavado de ropa de familias de la capital, para lo cual cuenta el pueblo con cinco buenos lavaderos de agua cristalina, constantemente renovada, tres de ellos cubiertos para reservar a las lavanderas de las inclemencias del tiempo.

Los víveres frescos, lo mismo que la ropa acabada de secar, son transportados a la capital en limpios y bien cuidados borriquillos sobre cuyos lomos y con las piernas entre el pescuezo de la bestia y uno de los dos cuévanos que cuelgan a los dos lados de la panza del rucio, van erguidas las



LOS REYES EN SANTANDER.—Llegada de SS. MM. a Peña Castillo el último verano.

Cantábrico que llegan a sus extensas playas impregnadas de abundante yodo, ocurre caso muy semejante con Peña Castillo que en el resto del año, cuando el astro rey mantiene los días dorados, las gentes de la capital van a distraer unas horas respirando aires saludables del campo, menos duros que los de la costa.

Es costumbre en muchas familias de la capital, costumbre que recogieron de sus mayores, ir a Peña Castillo muy de mañana en el mes de Mayo, en que los campos exhalan hábitos de exquisitos perfumes a recibir para su sangre ambiente purificador, llevando a la vez, para sus cuerpos la fortaleza que proporciona todo ejercicio sportivo, amen de un desayuno de abundante y sana leche recién ordeñada.

Este pueblo de 4200 habitantes, distribuidos entre sus nueve barrios, El Castro, La Regata, Campogiro, Nueva Montaña, San Martín, Ojaiz, El Pedroso, Llaja y Camareal, con una extensión superficial de quince kilómetros cuadrados, tiene sus labores principales en el cultivo de ricas y numerosas hortalizas, y en la cría de ganado de raza escogida adaptable al clima. La labradora, dedícase también

aldeanas de tez sonrosada y fresca envueltas en modestas y pulcras telas claras de gracioso corte.

Salen de sus casas con sus cargamentos de racimos de pollos, cántaros de leche, cestitas con mantecas, verduras, huevos, etc. antes del amanecer para llegar al mercado al romper el día, alineándose por la carretera, en la que se encuentran con otras compañeras de Adarzo, Bezana y Mortera, al perezoso trote del pollino. Vistas a través de las brumas del alba, avanzando silenciosas en interminable fila, tal parece que es un ejército de feminas agradecidas que al mando de Dulcinea va en busca del caballero andante para brindarle gracias y solicitar su apoyo.

Este cuadro de tonos frescos y atrayente, se repite todos los días del año, lo mismo en las heladas mañanas del riguroso invierno en que en el soplo triste y quejumbón del cierzo endurece y amorata las mejillas de las aldeanas, que en el alborar florido en que las infinitasavecillas saludan al nuevo día con gorjeos y trinos de una alegría loca.

Pero no tan sólo de las labores dichas, vive la noble vecindad de los nueve barrios de Peña Castillo; muchos de sus

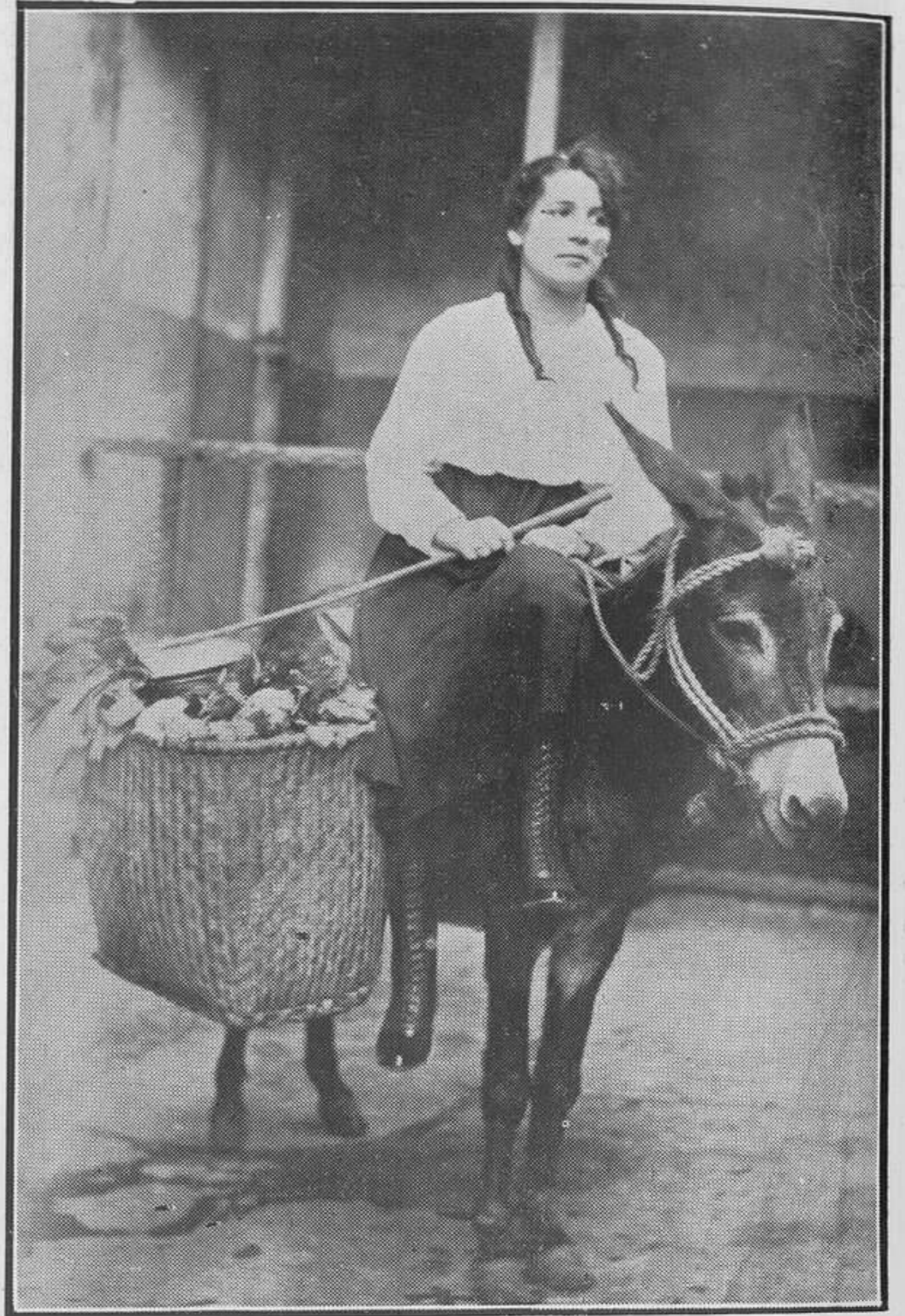
hombres encuentran honrosa ocupación en las minas de Camargo, en los Altos Hornos de Nueva Montaña, en los talleres de fundición de hierro en la Regata, en la explotación minera de blenda y calamina en Campo Giro, en la importante industria de productos químicos, canteras de piedra caliza, fábrica de cemento, de cervezas La Austriaca de Cajo y la gran fábrica de loza en Adarzo que ocupa diariamente a unos 260 obreros. De esta importante fábrica damos hoy una fotografía para que nuestros conterráneos que se dedican al giro en Cuba la tengan presente.

Y como el comercio no puede sustraerse a sus "funciones sociales" mientras el hombre produzca o fabrique lo que ha de cambiar o comerciar, tenemos en Peña Castillo que este ramo, en el que tan buenas enseñanzas nos legaran los Marco Polo y los Médicis, reviste verdadera importancia. Allí es objeto de compra y venta cuanto de utilidad existe para conveniencia de los mortales.

Peña Castillo, como otros muchos pueblos de la provincia de Santander, cuenta con sus benefactores amantes de la instrucción de sus paisanos; y entre estos buenos hijos que ahora recordamos debemos citar a los señores don Francisco Palazuelos Tazón y don Teodosio de la Maza Martínez, que regalaron dos espléndidos edificios para las escuelas nacionales de primera enseñanza, una de hembras y la otra de varones, hoy a cargo las dos de la acertada dirección de doña Dolores Stervas y Pérez y de don Teodoro Aparicio respectivamente.

El Ayuntamiento de Santander, entre cuyos concejales se suman los tres que corresponden a Peña Castillo, dotó al pueblo de otra escuela en Abril de 1914, que dirige el joven y laborioso profesor don Joaquín Aparicio, no obstante existir colegios particulares. Y es que el censo escolar de niños de 6 a 12 años, marca una cifra alrededor de 600 alumnos de ambos sexos.

Los dos colegios nacionales tienen establecidas clases nocturnas para adultos que duran desde el 1º de Noviem-



Al mercado.

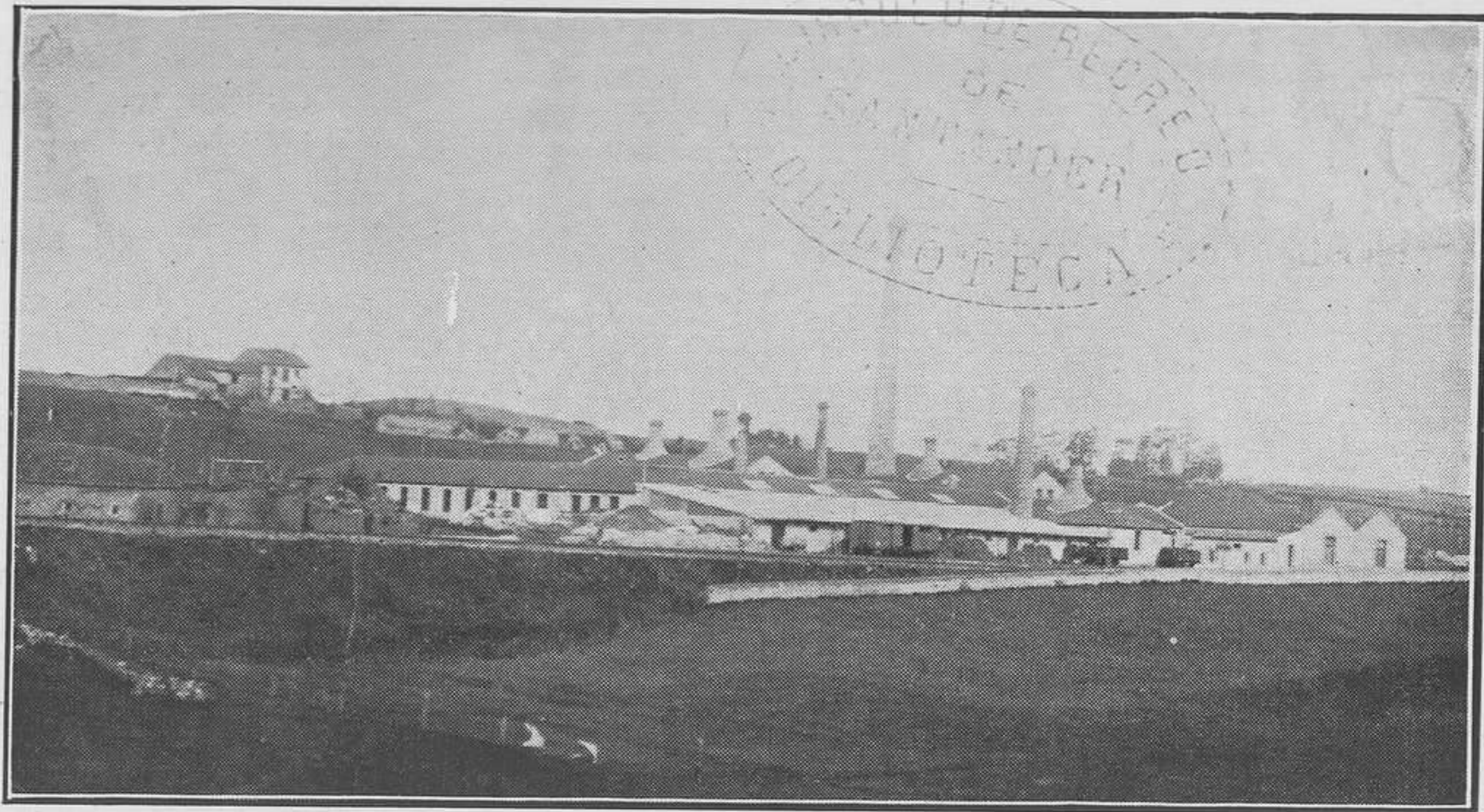


Escuelas de Peña Castillo

bre al 31 de marzo; y lo mismo en éstas que en la de niños y niñas, se dan conferencias públicamente todos los meses del curso por elementos de cultura del pueblo y de la capital que se prestan cariñosamente a este acto de verdadera devoción por el amor al prójimo. Sin temor a caer en extravagancias pasionales, nosotros a quienes tanto nos llama la tierra en que nacimos, de la que tan agradables e intensos recuerdos guarda nuestra alma, hemos de decir con el mayor orgullo que Santander tiene a gala ser la primera, probablemente, de las capitales de España en que han tomado forma expansiva, periódica y obligada las conferencias culturales. No afirmaremos que el inicio de estas conferencias que tantos beneficios reportan a la familia cántabra, partiera de aquella sociedad formada para montañeses que se cons-

tituyó a los pocos meses de la desaparición violenta del barracón que hacía las veces de Estación del ferrocarril Santander-Bilbao, y que llevaba por título "Centro Montañés" que presidieron nuestros inolvidables y siempre queridos amigos Esteban Polidura y Tomás Agüero; pero, permítasenos creer, por lo menos, que el "Centro Montañés" con sus conferencias dominicales, a los niños de las escuelas públicas y privadas, por las mañanas y a los hombres en el Instituto de Carbajal, por las tardes, promoviera una era de mayor intensidad que más tarde originara la extensión a regiones de nuestra España.

De otras curiosidades pudiéramos hablar ya que tan grabadas se encuentran en nuestra imaginación por los muchos días que en largos años hemos tenido la dicha de visitar a Peña Castillo. Lo dejamos para otra oportunidad, en que trataremos de ellas sin olvidarnos de la *peña* de 160 metros de elevación, ya que es el único broquel que la naturaleza puso en el centro del pueblo para señalar a los que hasta



Vista general de la fábrica de Adarzo en Peña Castillo

ella llegan que a su espalda y a pocos kilómetros se encuentran sus hermosas mayores, las montañas recias y esbeltas de nuestra saludable y fértil provincia.

BASILIO PORTUGAL.

Habana, Diciembre de 1916.

## GRACIAS, GRACIAS

De *El Can ábrico*:

"LA MONTAÑA"

ADELANTE

El último correo de Cuba ha sido para nosotros mensajero de muchas nuevas agradables. Con la noticia del restablecimiento del prestigioso periodista montañés don José Manuel Fuentevilla y el enlace de don Antonio Artime con la encantadora Hortensia Doria, notas ambas que publicamos en lugar aparte, hemos recibido la visita de la simpática y notable revista LA MONTAÑA, en la que el amigo Fuentevilla, y con José Manuel todos los montañeses que componen la colonia en aquella joven república, han puesto todos sus entusiasmos y sus arraigados sentimientos de montañesismo de pura cepa.

Hojear los últimos números de la importante revista es saturarse de ambiente montañés, pues sus páginas reproducen bellos paisajes regionales, escenas campestres, retratos y notas de actualidad, de Arauna, Córdoba, Duomarco, Samot, y otros conocidos fotógrafos, y trabajos literarios de castizo sabor cántabro de José Estrañi, José Montero, Eduardo de Huidobro, Concha Espina de Serna, Angel Caamaño, José del Río, Julián Fresnedo de la Calzada, Ramón Martínez Pérez, María Echarri, "El Zurdo de Escalante", Delfina Cubillas, José María Menezo, Basoa Marsella, "Pedro Corrales" y otros muchos escritores conocidos.

Más remozada y más elegante se presenta a nosotros LA MONTAÑA, lo que constituye un hermoso triunfo para su director señor Fuentevilla y redactores y para los editores.

Adelante, pues, y a continuar laborando por la Montaña en América.

De *El Pueblo Cántabro*:

"LA MONTAÑA"

Hemos recibido los últimos números de la magnífica revista que con este título se publica en la Habana, y que, como todos los publicados, son un modelo de buen gusto.

Bien puede asegurarse que pocas ilustraciones y revistas aventajarán en texto y en grabados a LA MONTAÑA, que, sobre todo, en la parte tipográfica puede ponerse enfrente de la mejor de Europa, merced a sus soberbios talleres, su modernísima maquinaria y sus operarios, elegidos entre los mejores de la América.

Felicitemos sinceramente al querido colega por sus grandes éxitos, y hacemos extensiva nuestra felicitación a su corresponsal en Santander, nuestro querido compañero Ramón Martínez Pérez."

¿Qué decir a tan ilustrados y cultos colegas? Que por estos elogios y por otros recibidos de ellos les vivimos agradecidos, siendo únicamente nuestra misión en la prensa laborar por la Montaña y sumarnos a lo que los heraldos del progreso de la provincia en el campo periodístico realizan con tanta constancia y patriotismo.

# LA CALLE DE LA BLANCA

QUEDA la calle de la Bolanca del Santander castizo, inmanente...! Las casas, con las fachadas negruzcas y los encristalados miradores de arriba a abajo, son las mismas que al otro lado—blancas, alegres, modernizadas—se asoman a la luminosa Rivera y a la bahía.

De aquel Santander de Sotileza, que bañaba estas casas de la Rivera y el muelle en las aguas de la Dársena, de la Maruca, ya no ven otra cosa los ojos del turista de buen tono, y el diplomático, y la gente “bien” y cosmopolita que ha venido al Sardinero, que esta calle de la Blanca, tortuosa y en cuesta, estrecha y tan característica. Es la misma de antaño, con sus comercios, con su enlosado típico, sin aceras, y el mismo ambiente íntimo, provinciano: de una capital provinciana y marítima. ¡Ah, esto sobre todo! Yo no sé por qué. A lo largo de esta calle de la Blanca, desde la que no hay horizonte posible (hemos de esforzarnos en buscar en lo alto una salida para los ojos, ávidos de azul y es más que probable que cierre la angosta “salida” una cortina de niebla un pesado toldo gris); a lo largo de esta calle de la Blanca, yo no sé por qué adivinamos, presentimos, el mar. Estamos seguros, “sabemos” que cerca se ciernen las gaviotas... Yo imagino que hay calles como esta en las viejas ciudades escandinavas u holandesas, en algún puerto inglés... Nos llevarían del último rincón del planeta, vendados, dormidos o ciegos, y al abrir los ojos, al despertar, al tornar a la luz en plena calle de la Blanca, diríamos—extranjeros en ella la primera vez—: “Estamos en una vieja ciudad marítima. Cerca está el muelle”...

Este mundo bullicioso y “chic”, este mundo de hotel, de balneario, gente “snob”, que tal vez mató el tedio de unas horas de tren, en un viaje pretérito, sacando del maletín el tomo perediano comprado en la estación, en el momento de partir; esta gente llega hogaño a Santander—porque la moda lo quiere, porque la moda los trae—un tanto curiosa de la ciudad que vislumbraron a través de las páginas de aquel libro... Mas solo en la calle de la Blanca evocará el espíritu de la vieja ciudad de Pereda.

—Aquí era la tertulia de la famosa “Guantería” en que pasaba las mañanas el maestro...

Esta mañana, el enlosado bicolor está humedecido, como si hubiera llovido y hace sol—; y el cielo, allá entre la fila de aleros que forman la cinta de luz, de un azul pálido, lechoso, casi blanco. Arrastran los pies los señoritos, en ringlas de tres y cuatro, y en las viseras charoladas de los casquetes que llaman “japoneses”—que bien podríamos llamar “santanderinos”—destella el vívido reflejo de la luz cenital. Van y vienen una, dos, cuatro, infinitas veces, entrando en las tiendas, subiendo, bajando otra vez, las niñas modistillas, estas modistillas, santanderinas que tienen en los ojos una malicia inquietante, en los rostros morenos una belleza “típica”, sin parecido, y en sus cuerpucillos finos y armónicos toda la gracia y el ritmo de las chulillas de Madrid, aunque se olvidaron del mantón de flecos y visten y calzan irreprochablemente, haciéndonos evocar las tobilleras de las Ramblas... Y, por último, las señoras provincianas, las “indígenas”, andan de compras, y como es por la mañana y estamos en Santander, van con mantilla y acaso llevan al lado la “zagala” y los mozucos con el eterno globo colorado, atado en la muñequita.

Por entre este público mañanero de muchachos, modistillas y buenas mamás santanderinas que hoy han desdeñado el bullicio un poco alucinante de la playa, aparecen los infantitos con sus ayas, con su sencillo séquito. Van a pie. En la calle de la Blanca no entran carruajes: los príncipes y los Reyes, son, por fuerza, en esta calle, más demócratas que en el boulevard. Entran y salen en las tiendas.—estas tiendas magníficas de Santander, donde no falta nada que se exhiba en los escaparates cortesanos de la Carrera, o en los de la “rue de la Paix”, o en los barceloneses de la calle de Fernando—y van entre la gente con el caballo de cartón o el balandro que compraron en “El Paraíso”; y oyen los saludos y las voces y los palmoteos infantiles de los mozucos que van con las mamás santanderinas; y se llevan detrás las bendiciones y las simpatías del pueblo...

—Se van mañana y han comprado los últimos juguetes... Y una vendedora de periódicos los llama “hermosos”; y alguna sardinera que atraviesa y los ve, se para y grita: “¡Vivan los Infantucos!...”

Septiembre, 1916.

JOSE D. DE QUIJANO.

## EN LA ALDEA

Noche de ánimas En torno del hogar, los campesinos se reúnen para ayudarse a llevar las penas. En un rincón, dentro de un barreño, lucen mortecinamente las lamparillas. En la habitación se oye el bisbiseo del rezo y el suspirar entrecortado de las mujerucas. A media noche empiezan a tañer las campanas lúgubramente. Poco a poco los devotos se van durmiendo ( la monotonía del rezo, las lágrimas agobiadoras, todo, justifica este sopor). Y el rezo se va haciendo más lento y más quedo. A la madrugada empiezan a despabilarse por la ventanica, entre una claridad lechosa de mañana de invierno y los campesinos salen camino del ce-

menterio. En este cementerio no hay más que unas tapias blancas, un ciprés y una crucecita encima de la puerta. Ni panteones ni lápidas. Algún trozo de madera, resto de cruces conmemorativas, que respetó el agua y el viento, y los deudos de los fallecidos se arrodillan junto a donde suponen que está la fosa; encienden las candelicas y rezan hasta que las sombras de la noche ponen en el camposanto una incertidumbre de miedo. En todo el pueblo hay un recogimiento infinito. Luego, hasta las doce, la campanita sigue llorando y los perros aúllan.

J. M. CASTELLVI.

# HORRIBLE TEMPORAL

ÁRBOLES QUE SE DESGAJAN. - CHIMENEAS, CRISTALES Y TEJAS POR LOS SUELOS.  
EN EL CASINO DEL SARDINERO Y EN EL HOTEL REAL.

Noviembre 19.

EN SANTANDER

En las primeras horas de la madrugada de ayer dejóse sentir en nuestra población un fuerte viento del vendaval, que por instantes iba adquiriendo mayores y más temibles proporciones.

Los que tranquilamente descansaban de las fatigas del día, despertaron sobresaltados ante la furia del viento, que

viento, primero suavemente, blandamente, quedamente, y luego con un poco más de fuerza, hasta que a los pocos minutos se desencadenó un horrible temporal que no permitía andar por las calles y que arrastraba tras de sí cuanto se opusiera a su franco paso.

Chimeneas, cristales, tejas y otros "útiles" a propósito para romper la cabeza a cualquier transeunte, se vinieron al



"LIEBANA Y PEÑARRUBIA" en la romería celebrada en la "Bien Aparecida".—Rifa de un rico queso de Peñarrubia. Sostienenlo en alto los señores Elías Rada y Pascual Santerbás, Secretario éste del Club "Liébana y Peñarrubia. A la izquierda del señor Santerbás, el señor Simón Cabo, y los tres formaron parte de la comisión organizadora de la inolvidable romería.

amenazaba con echar abajo ventanas, cristales, y otros objetos.

Los que por razones de nuestra profesión tenemos que acostarnos tarde, y los que por imperiosos deberes del trabajo se ven forzados a madrugar, caminábamos por las calles adoptando toda clase de precauciones, ante el temor de que una teja, un vidrio o cualquier otro "artefacto" se nos echase encima sin previo aviso, obligándonos a pasar a la sala de operaciones de la Casa de Socorro.

Pero a medida que el día avanzaba el viento amainaba más y más, quedando una mañana poco menos que espléndida.

Hacia el mediodía volvió de nuevo a molestarnos el

suelo con gran estrépito y sin que, por fortuna, hubiera que lamentar desgracias personales.

En distintos puntos de la ciudad y de sus alrededores fueron derrumbados bastantes árboles.

En el casino del Sardinero, y en la parte del edificio que está en construcción, se cayó un lienzo de pared como de unos cuarenta metros, yendo a parar sobre la terraza, que destrozó.

La prevención adoptada de quitar los andamios evitó un serio disgusto a no pocos obreros que sobre ellos trabajaban.

También en el Hotel Real el ventarrón tiró una medianería, causando otros desperfectos en el inmueble, aunque no de gran importancia.



La señorita María del Pilar Gandarillas, cubana educada en Santander, e hija del Sr. Vicente Gandarillas, comerciante que fué durante mucho tiempo en la capital de Vucltabajo, dirige en Pinar del Río una acreditada Academia de Música. Hace pocos días obsequió con un almuerzo campestre la señorita Gandarillas a sus alumnas, en una finca inmediata a dicha capital, y como dice y bien el cronista de "La Voz del Pueblo" de Pinar, "bajo un cielo azul, sereno y hermoso, entre perfumes y brisas, quizá haya recordado el Sr. Gandarillas sus días juveniles del terruño en la Montaña de la cual es hijo digno, así como su señorita hija, que aunque nacida en Cuba también siente encanto por aquellos lares en donde se educó". El mismo día por la noche, las alumnas de la señorita Gandarillas queriendo corresponder al obsequio de su profesora organizaron una velada, que por lo espontánea y por tratarse de niñas resultó hermosa, la cual se celebró en la morada de los esposos Azcuy Méndez.

Los tranvías del Sardinero se vieron obligados a suspender el servicio durante algún tiempo.

En la calle de Antonio López un trozo de pared causó a un obrero diferentes lesiones de escasa importancia.

Y para que nada faltase se produjo su mijita de alarma, con ocasión de un incendio ocurrido en la calle del marqués de la Hermida, del ensache de Maliaño.

La cosa se redujo a la chimenea de la casa número 2, cuyo fuego apagaron los bomberos municipales en breves momentos.

Caídas hubo bastantes, aunque, sin lamentables consecuencias.

En Puertochico volcó un carro, resultando el carretero con ligeras rozaduras.

Al tratar de enganchar un vagón una máquina del Cantábrico que hacía maniobras en el muelle, aquél fué arrastrado por el viento, saliendo tras él la máquina y logrando darle alcance.

Al revés de lo que por la mañana había ocurrido, con el avance de la tarde el vendaval iba calmando sus ímpetus,

hasta que bien entrada la noche nos dejó por completo en Paz, llevando a nuestros decaídos espíritus la calma y el sosiego, de que tan necesitados se hallaban.

#### LA GALERNA

Los más ancianos marineros no recuerdan un temporal tan duro como el que se desarrolló ayer en nuestras costas; temporal que adquirió extraordinaria violencia en muy pocos minutos.

El ventarrón del vendaval a la una de la tarde era verdaderamente horrible, hasta el punto de que los barcos atracados a los muelles y fondeados en bahía tuvieron que extremar sus precauciones, y mientras los primeros aumentaban y reforzaban sus amarras, los de bahía largaban doble ancla para que el viento no los arrastrase.

Más que galerna por su intensidad el temporal de ayer adquirió todos los caracteres de un ciclón, y como tal dejó sentir sus dolorosos efectos en un pequeño buque de vela, que fué a estrellarse, arrastrado por la violencia del viento y la marejada, contra Las Quebrantas, lugar de maldición, donde

los barcos que arrojan los mares desaparecen para siempre.

Un detalle que da clara idea del temporal: el barómetro del "Reina María Cristina" descendió tanto por la mañana, que el capitán del buque dijo que ni aún en los mayores ciclones había visto tan gran descenso.

#### EL NAUFRAGIO

Unos momentos antes de las dos de la tarde, del Semáforo de La Cerda telefonaron a la oficina de los prácticos comunicando que cerca de la isla o faro de Mouro se veía un pailebot en grave peligro.

El práctico don Indalecio Santos dió cuenta inmediatamente al comandante de Marina señor Anglada, quien ordenó que, con la urgencia que el caso requería, pues el temporal, lejos de amainar, aumentaba por momentos, saliese un vapor en auxilio del velero.

Pocos momentos después el vapor de los prácticos "Joaquín de Bustamante", que se hallaba en Puertochico, se hacía a la mar, llevando a bordo a los prácticos señores del Río y Azcuénaga, y detrás de dicho vapor, y con el mismo objeto salieron el vapor pareja de pesca "Santa Lucía" y el remolcador de la Junta de Obras del puerto "San Martín". Este último llevaba a bordo al práctico don Indalecio Santos.

Guiados todos por el mismo sentimiento de caridad a los pobres tripulantes del pailebot en peligro, en muy pocos minutos consiguieron que los tres vapores remontasen la barra.

Los mares arreciaban entonces horriblemente, barriendo las cubiertas de los valientes barcos, y momentos hubo en que éstos estuvieron en peligro de naufragar. Pero el supremo auxilio era tardío, por desgracia. A poca distancia, los tripulantes del "Joaquín Bustamante" y del pesquero "Santa Lucía" presenciaron la agonía de la desmantelada nave, que era arrastrada por las mares con dirección a la costa próxima.

¡Qué de esfuerzos no harían aquellos desventurados para salvarse!

La visión fué momentánea, muy rápida; la cellisca, que azotaba con furia en aquel instante, cerró por completo des-



Un baile en el pueblo de Bustablaio.—"A lo alto y a lo bajo."

(Fot. de D. Ricardo de la Torriente.)

apareciendo de la vista de los bravos auxiliares el barco averiado.

Algunos, aunque no lo aseguraban, creían haber visto, encaramados en los palos del velero a los cuatro o cinco hombres que componían la dotación.

El temporal aumentaba con tanta fuerza, que comprendiendo inútil todo trabajo de exploración por aquel sitio, y un gravísimo peligro aventurarse a la costa donde el pailebot había desaparecido, los tres vapores volvieron al puerto. Sus tripulantes venían dolorosamente impresionados, pues conocedores todos del peligro que encierra la costa de Latas, donde ocurrió el siniestro, temían, no sin fundamento, que los tripulantes del velero hubiesen perecido.

#### OTRO VELERO EN PELIGRO

Desde Santoña telegrafieron ayer a última hora de la tarde a las autoridades de Marina de este puerto, avisando que frente a la playa de Berría, de aquel puerto, se encuentra un patache completamente desarbolado y en situación muy crítica.

Se cree que el velero a que se refiere este alarmante telegrama sea uno de los dos que venían navegando delante del vapor "Lucero".

La situación de este otro barco debe ser muy peligrosa, pues se solicitaban auxilios muy urgentes de este puerto, que no pudieron enviar porque la mar arbolaba mucho anoche.

## SEXTA LISTA

Suma anterior.....\$ 3,519.00

Ignacio Nazábal .....	50.00
Braulio Puente, (Cienfuegos).....	20.00
Mateo Barandiarán .....	20.00
Antonio Achucarro .....	10.00
Francisco Gómez Perujo.....	10.00
José María Fernández Barros .....	5.00
José Bilbao .....	5.00
J. M. M. ....	5.00
J. M. C.....	5.00
Joaquín Aja, (Corral Falso).....	0.98
Francisco Martínez „ .....	0.50
José Gutiérrez „ .....	0.50
Eleuterio Gutiérrez „ .....	0.50
Manuel García Gómez, (Navajas).....	1.00
Federico García „ .....	1.00
Nicanor Ibáñez „ .....	2.00
Evaristo Baranda, (Calabazar de Sagua).....	1.00
Avelino Maza (Cienfuegos).....	2.00
Andrés Cubillas López (Santa Isabel de las Lajas)	1.00
Angel Pérez Saro (Camagüey).....	1.00
Gustavo José Llano.—(Peletería “La Marina”).	2.00

### VAPOR CUBANO “CARIDAD PADILLA”.

Recaudación iniciada en este buque con destino a la *Gota de Leche*, de Santander:

Pedro González.—Capitán .....	2.00
Juan Jérez.—Práctico.....	1.00
Fernando García.—1er. maquinista .....	1.00
Antonio Piñeiro.—2º maquinista.....	1.00
José Rodríguez.—Contramaestre .....	0.50
Juan Alvariño.—Carpintero.....	0.20
Antonio Pita.—Pañolero cubierta .....	0.40
Modesto Sánchez.—Marinero .....	0.20
Abestano Quintillán.—Marinero .....	0.50
Juan Cagiao.—Marinero.....	0.50
José Hermoso.—Marinero .....	0.50
Ramón Cendón.—Mozo .....	0.20
Julio Alvariño.—Mozo .....	0.50
Ramón Louro.—Mozo .....	0.20
Avelino Fernández.—Mozo .....	0.50
Andrés Vizoso.—Maquinillero .....	0.20
José Martínez.—Maquinillero .....	0.25
Gabriel Teal.—Pañolero Maquinista .....	1.00
José Rodríguez.—Fogonero .....	0.20
José Lamas.—Fogonero .....	1.00
Ricardo Lustres.—Fogonero .....	0.50
Juan Hernández.—Fogonero .....	1.00
Antonio García.—Palero.....	0.20
José Albariño.—Mayordomo .....	0.50
Marcelino San Miguel.—Camarero.....	0.20
Ramón Duarte.—Ayudante Cocinero .....	0.20
Vicente Marrery.—Cocinero.....	0.50

Suma .....\$ 3,677.43

C. ALONSO Y MAZA, *Tesorero*.

NOTA.—Se reciben donativos para la humanitaria institución “GOTA DE LECHE,” en casa del señor **Tesorero, Amargura, 44, (farmacia,) Habana.**

SALUDO.—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro buen amigo y paisano don José Cueto, principal gerente de la sociedad J. Cueto y C<sup>a</sup>., una de las más solventes del comercio de Camagüey.

Reciba nuestro afectuoso saludo.

NOS ALEGRAMOS.—Nuestro querido amigo y conterráneo D. José Cubas, fué operado de apendicitis el día 12 del corriente, en la casa de salud de la Asociación de Dependientes por el eminente cirujano doctor Pagés. El estado del señor Cubas es satisfactorio.

Nos alegramos.

D. EVARISTO BARANDA.—Este distinguido amigo, agente que fué de LA MONTAÑA en Fomento ha trasladado su residencia a Calabazar de Sagua, donde le deseamos éxito en sus negocios, esperando que sea tan entusiasta de nuestra publicación en dicho pueblo como lo fué en Fomento.

BUEN VIAJE.—Ha estado a despedirse de nosotros el joven abogado de Santander don Eduardo Pereda Elordi, hermano del doctor Pablo Pereda Elordi, director de la Gota de Leche.

El doctor Pereda Elordi se embarcó el miércoles último en el “Reina María Cristina” dejando aquí a pesar de los pocos días que estuvo en la Habana, grandes simpatías.

Lleve buen viaje el distinguido amigo, que tan bien impresionado va de nuestra colonia y de lo mucho que sabe honrar a la Montaña.



## Contestación a una carta

Amigo E. C. Kiel.

Gracias por haber respondido al llamamiento que, en nombre de la Comisión formada para la recaudación de fondos para la Institución Reina Victoria, te dirigí, en nuestra revista, llamamiento que por igual se ha hecho a todos los montañeses residentes en esta chiquita pero “gran República cubana”.

No todos han respondido, hasta la fecha, pero tengo la seguridad que responderán, dado el objeto humanitario a que se ha de dedicar lo que se recaude.

Los montañeses tenemos corazón, y, por lo tanto, no habrá necesidad de mucha excitación, para que todos, absolutamente todos, acudamos con nuestro óbolo a salvar de la miseria y hasta de la muerte, a muchas criaturitas, que quién sabe lo que serán en el día de mañana que nos sucedan.

En estos trances, se necesita mucho corazón y poca cabeza, y, si así pensamos en este caso los montañeses, ten presente que quedaremos al igual que siempre quedaron en este país nuestros paisanos.

Por lo que antecede comprenderás que la idea expuesta en tu carta ha sido ya en parte realizada, cual es la de dirigidos a todos los montañeses aquí residentes. Lo hemos hecho por medio de la revista LA MONTAÑA, y también a muchos por cartas mensajes mandados y hasta personalmente a otros. Solo hace falta que cada montañés sea un porta-voz del insigne Dr. Pereda Elordi, para realizar lo que falta.

Te repite las gracias, tu amigo

C. Alonso y Maza.



# CUENTO PASIEGO

PARA "NELU, EL DE PATA MARILLA"

La persistente y monótona llovizna hacía brillar las lastras y cayuelas que bordean el camino.

Con el palo al hombro, y lanzando bocanadas de humo del mal armado cigarrillo, caminaba callejón abajo, tras la gorda y arisca vaca, el pasiego "Centellas".

Había salido muy temprano a fin de estar al día siguiente en la famosa feria de Basurto, donde pensaba vender a muy buen precio la "Ratina", que ese era el nombre puesto por el menor de sus mozucos a aquel arisco y malintencionado animal.

No tienen número los brinco, carreras y maldiciones que le costó al bueno de "Centellas" llegar a su destino. Ya en el campo de la feria, sacó del bolsillo de su blusa una sogá que al efecto llevaba, y después de larga brega, pudo atar la "Ratina" en el tronco de un añoso y retorcido roble.

—"¡Mala puvisa te queme, endemeniá; ahura las vas a pagar todas juntas! ¡Y malos demonios me lleven si vuelvu a meter en mi pradu ninguna otra de tu pelu!"

Estas y otras lindezas iba mascullando mientras abría su petaca el pasiego "Centellas" y comenzaba la prolija faena de liar un pitillo: lo primero el papel, que no a la primera tentativa se desprendía del librillo; una vez pegado aquél por una de sus puntas sobre el labio inferior, echaba en la palma de la mano izquierda cierta cantidad de tabaco, y, colocando encima la de su diestra, empezaba a desmenuzarlo con movimientos rotativos; parecíanse aquellas manazas, entonces, a las aceñas de su pueblo moliendo el trigo blanquillo o la dorada borona; de vez en cuando suspendía el trabajo para sacar los gruesos palos de que tanto abunda el barato picadura de 18 céntimos.

En esta operación hallábase abstraído cuando hacia él llegó un apuesto jinete de ensortijadas manos y albo sombrero "Cubita libre" o "jipijapa", y sin darle la de Dios, saltó del lustroso alazán y se dirigió al roble donde bramaba la inquieta "Ratina". Al ver esto "Centellas" se llegó al que por la presencia parecía un indiano y le dijo: —"Caballero, le alviero a usted que esa vaca pega, y si ata cerca su jaca pué que se la mate, y yo no quiero juicios ni cargu de concencia."

—"No se preocupe amigo, por los intereses ajenos, que están pagados"—fué la respuesta del jinete;— y sin más, atando el caballo al mismo tronco del roble perdióse entre los grupos de compradores y vendedores.

También el pasiego se apartó de allí temiendo lo que iba a ocurrir, y ello fué que, apenas transcurridos quince minutos tramóla la "Ratina" contra el caballo con tal ímpetu y tan certeramente, que presto le echó las tripas fuera.

A la gritería y al barullo que esto produjo acudieron en seguida el dueño del caballo y la Guardia civil, quien nunca falta en estos altos sitios.

Pero ya estaba allí "Centellas" dominando al furioso bovino y diciendo a los curiosos que le rodeaban: —"Yo no tengo responsabilidad de lo ocurrió; he alvertío y cuidao mucho que no se arrimaran a mi vaca, pero ese caballero no quisu hacer caso y él se la ha tenido la culpa".

—"Bueno, cálese la boca"—dijo uno de los guardias—: ¿Cómo se llama usted?

—Manuel Agüero Setién.

—¿De qué pueblo es?

—De Senderón.

—¿En qué sitio para?

—En la taberna de Cachirulo.

—Muy bien. Y dirigiéndose al damnificado:—Usted puede, señor, entablar la demanda por daños y perjuicios, tomando los nombres de dos o tres testigos, entre los presentes.

Y sin hablar ni preguntar cosa dió las espaldas, indiferente al lugar del suceso.

El malaventurado pasiego no perdió las ganas de almorzar, pero estuvo toda aquella mañana muy pensativo.

Al poco rato de hallarse en la taberna de Cachirulo se le presentó un alguacil con las providencias, que él firmó sin reparo. Citábale el Juzgado para las tres de la tarde.

Llegó la hora, y después de todos, algo impaciente ya el juez y desazonado el demandante, apareció "Centellas", solo, tranquilo y hasta confiado, lo que pudo observarse en aquella franca mirada que dirigió a su acusador.

Las preguntas del secretario y las del juez, y las intromisiones del damnificado, y los comentarios de los testigos se estrellaron contra el mutismo del pasiego. Su respuesta era darle pellizcos a un pan, que debajo del izquierdo brazo apriionaba y comer de él sin tregua ni disimulo.

Ni los volados apóstrofes de unos, ni los categóricos imperativos del representante del Código eran fuerza a interrumpir su tarea.

En vista de tan extraño caso volvióse airado el juez hacia el demandador, increpándole, saduto:

—Pero señor: ¿qué nos trae usted aquí un idiota o un sordomudo?"

A lo que contestó atropelladamente, ciego de ira, el indiano de ensortijadas manos:

—"No, señor, no es mudo; pues bien claro dijo, cuando yo fuí a atar mi caballo al roble, que no lo atara allí porque..."

—Cierto, señor Juez—gritó entonces el pasieho.—Yo más de cuatro veces díjele que mi vaca era muy pegadora, pero...

—¿Pero usted por qué no ha contestado antes a las preguntas de la justicia, y se ha presentado tan groseramente?

—"Pues mire usted; hame sucedido que como yo no teniba testigos, cavilé el modu y manera de hacerle decir a ese caballero la misma verdá, como él la ha dichu..

—Y es cierto, sentenció el juez; puede retirarse, pues a usted le defiende la ley por haber avisado anticipadamente el peligro a su acusador, sobre quien pesan los gastos y costas del presente juicio, cuya sentencia se considera bajo los delitos por temeridad o falta de previsión. De lo cual el secretario dió fe firmando con los testigos y pensando para sus adentros si aquel pasiego, y toda su raza, no descenderían del famoso hijo de David.

LUIS MAZON ARAMBURU.

## Cantares populares montañeses

(PARA MI TIO EL ZURDO DE ESCALANTE)

Los muchachos de Beranga  
gastan mucho ringorrango,  
un pañuelo en cada bolso  
y la moquita colgando.

En el baile la tienes,  
guñala el ojo,  
cuando se dé la vuelta  
guñala el otro.

En el corro bailando  
no hay más que un mozo,  
entre todas las mozas  
le vuelven loco.

Delfina CUBILLAS.

# De Santander a Laredo

## (AMORES DE VIAJE)

Iba a Laredo yo un día,  
la adorada cuna mía,  
en la berlina de un coche,  
diligencia que salía  
de Santander por la noche.

Tocóme de compañera  
en mi viaje una hechicera  
*miss* grácil, rubia, frescota,  
que no entendía siquiera  
del español ni una jota.

Era un tipo original  
esta niña angelical;  
de belleza era un portento,  
una figura ideal,  
la inglesita de mi cuento.

Blonda la linda cabeza;  
su cara cual la cereza  
coloradita; pie enano;  
y era de nácar su mano:  
¡la flor de la gentileza!

Níveos, al par que sedeños,  
eran sus brazos cenceños;  
sus ojos.... daban enojos.  
¡Ay, cuántas veces sus ojos  
me han sorprendido en mis sueños!

Su boca.... una fresca rosa  
que no agostara el exceso....  
¡Y en la noche silenciosa  
estaba la *miss* hermosa  
convidando a darle un beso!

Mis ojos la contemplaban,  
prendado de sus hechizos;  
también los suyos miraban  
mientras con los blondos rizos  
sus finos dedos jugaban.

“Tiene usted hermoso perfil....  
“Esta es la tierra del cuco....  
“Es su talle muy gentil....  
“Está usted en la edad nubil....”  
Como si dijera truco.

“Me enamora su palmito  
aún más que el de otras mujeres;  
yo por usted me derrito,  
me muero, me despepito...”  
Y la inglesa ¡que si quieres!

¡Pero qué desgracia es  
no saber hablar inglés  
y viajar con una de esas  
graciosísimas inglesas  
que a todo contestan *yes!*

¡Ay, que el amor, a mi ver,  
es el mayor padecer!  
¡Y yo ese dolor sentí  
porque amé con frenesí  
de pronto a aquella mujer!

Cómo empezar no sabía  
a decir que la quería;  
pretendí hablarla en su lengua  
y de mi osadía en mengua  
la blonda *miss* se reía.

Quise explicarle el dolor  
de mi amoroso tormento,  
y ella, con gesto traidor,  
creyendo mi amor un cuento,  
se burlaba de mi amor.

Un frío intenso sentí;  
también lo tenía ella;  
luego mi manta extendí  
y amante se la ofrecí  
a la *miss* graciosa y bella.

Mostróse al pronto indecisa  
y su faz tiñó el rubor;  
mas en sus labios, precisa  
dibujóse una sonrisa:  
triunfó en su empeño el amor.

Pude leer su pensamiento  
y a su lado tomé asiento:  
tan cerca de ella yo estaba  
que su virginal aliento  
de amor mi pecho embriagaba.

¡Oh, qué grata sensación:  
su mano estrechó la mía  
y la llevó al corazón;  
y, al sentir cómo latía,  
mi alma hinchóse de emoción!

En la berlina, de invierno  
la brisa entró sutilmente...  
Y era cuando, dulce y tierno,  
un amor puro y eterno  
nos juramos de repente.

Pero ¡oh, Dios! qué de tormentos  
súfrense en esos instantes,  
batalladores momentos,  
¡cuando dos almas amantes  
confían en juramentos!

Daba en el reloj la una:  
vibró un ósculo en la noche  
serena.... ¡En hora importuna  
por los cristales del coche  
entraba un rayo de luna!

Veloz llegó en su carrera  
el coche a la arcaica villa....  
La hija de Albión ¡qué hechicera  
cuando resaltar se viera  
el rubor en sus mejilla!

Luego, tras un apretón  
de manos, con efusión,  
yo recogí mi equipaje....  
¡y siguió a Bilbao su viaje  
la *miss* de mi corazón!

Mas al seguir su camino,  
con ademán soberano  
volvió el rostro peregrino,  
puso en la boca su mano....  
¡y sonó un beso argentino!

Raudo el coche se alejaba  
y en las sombras se esfumaba....  
Y en el aire eco sonoro,  
cual voz de angélico coro,  
¡good bye, good bye!—musitaba.

F. BASOA MARSELLA.

(Laredo, 1880) Del libro en preparación, “Sones de un arpa rota.”

# ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

SU MAJESTAD EL INVIERNO.—Aún no se han cubierto las crestas de las montañas vecinas con el blanco sudario, y ya se siente tan intenso frío que no parece sino que hemos entrado en el rigor del invierno.

Los paseos y alamedas abandonados, y las gentes em-

aniversario (sus bodas de oro), el virtuoso y anciano párroco de aquella aldea D. Pedro Herrera.

El vecindario patentizó sus simpatías al respetado sacerdote, haciendo una suscripción con cuyo producto adquirió una valiosa cruz de plata e incrustaciones que fué entregada solemnemente al homenajeado.

El festejado, en cuyo honor se levantaron arcos en Torres, y se celebraron algunas alegres fiestas, aceptó muy conmovido el obsequio de sus feligreses, e invitó a su mesa, y con él compartieron las alegrías de tan grata fecha, a numerosos vecinos de Torres, que en el agasajado tienen el sacerdote y el hermano.

ELOGIOS MERECIDOS.—La prensa bilbaina se ocupa con bastante extensión y elogio del progresivo estado de la agricultura e industrias rurales en la Montaña.

En uno de los últimos mercados semanales que se celebran con gran animación en la vecina villa, han obtenido honrosas recompensas varios agricultores montañeses, que por indicación del secretario general de Agricultura de Viz-



SOBA, VEGUILLA.—Srtas. Sofía y Micaela Trápaga

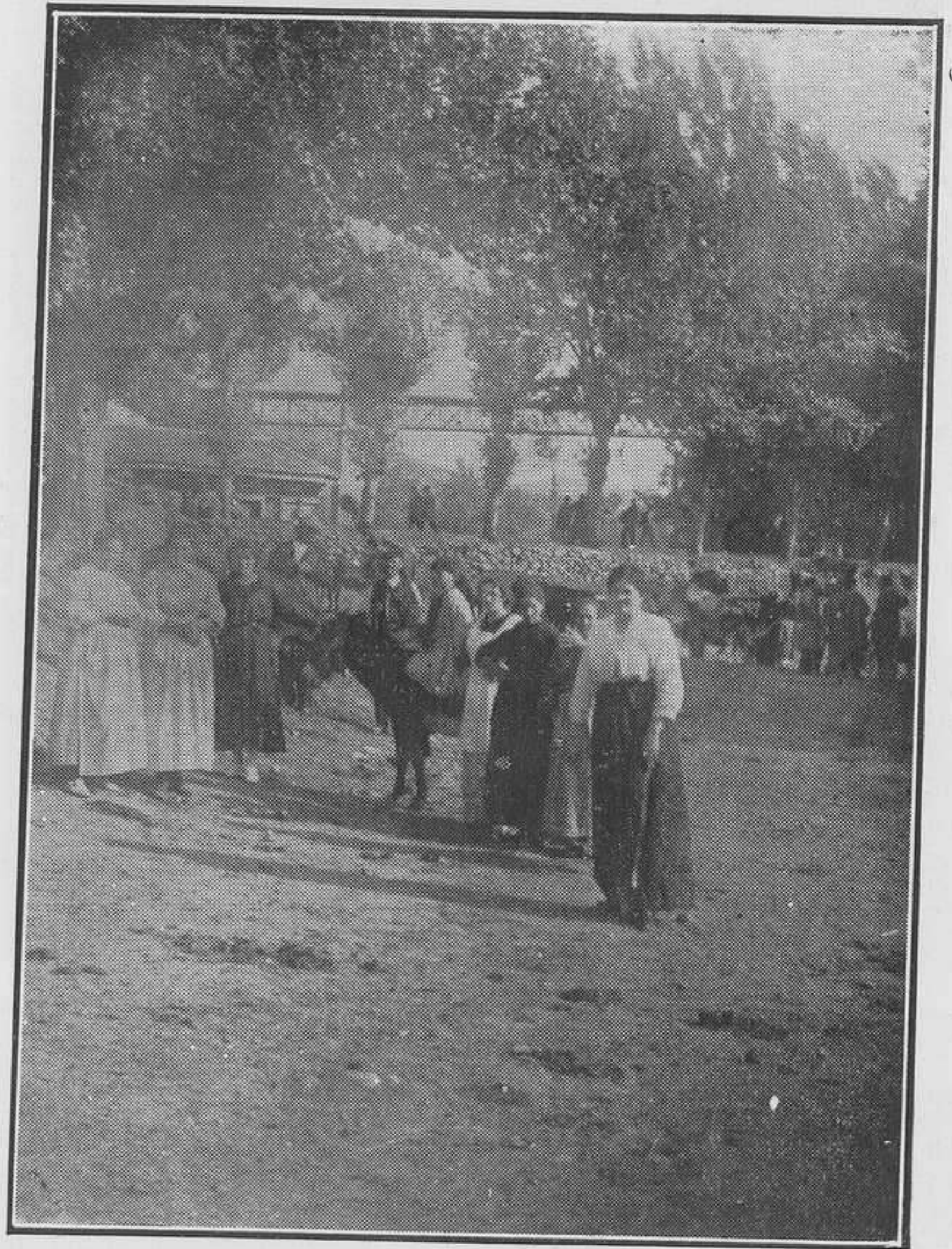
butidas en gabanes y pieles, nos han hecho olvidar los bellos días del verano, todo animación y alegría.

Comienzan las reuniones íntimas al calor del hogar y la vida pueblerina, llena de encantos para los enamorados, cosas ambas que no envejecen.

No hay notas salientes que apuntar; el verano se ha llevado toda nuestra vida de bullicio y el mal tiempo nos recluye en las salas de espectáculos y en las peñas del Ateneo o del café, donde se murmura, y se hacen nuevos proyectos para la futura primavera.

Se anuncian algunas fiestas íntimas y las conferencias de rigor, único programa invernal que hasta ahora conocemos. De unas y otras tomaremos nota a su tiempo y de ellas te brindaremos lo más exquisito y lo más sustancioso, hasta que el invierno tenga a bien dejarnos.

SENTIDO HOMENAJE.—En la modesta aldea de Torres, inmediata a la laboriosa Torrelavega ha tenido lugar un acto sencillo y simpático con motivo de celebrar su cincuenta



En la feria de Beranga

caya señor García Arcéluz, concurrieron al mismo con sus productos.

Nos es muy grato recoger aquí estos plácemes que nos honran y rehabilitan en el concepto que se ha tenido hasta ahora de los agricultores montañeses.

Y ya que hablamos del progreso de la agricultura regional, apuntaremos aquí una buena noticia: Distinguidas personalidades santanderinas estudian la creación de una Asociación de ganaderos montañeses. Un grupo de entusiastas ganaderos está encargado de confeccionar el reglamento de la futura asociación, cuyos servicios, han de ser de gran importancia para el progreso y mejoramiento de la ganadería, que como todos saben es la base y principal fuente de riqueza nacional.

La nueva entidad será completamente ajena a la Asociación General de Ganaderos del Reino, lo cual es una garantía para su desenvolvimiento.

**CAPITULO DE ENLACES.**—En la capilla de la parroquia del pintoresco Pedreña unieron sus destinos la angelical santanderina María Monje y el apreciable joven don Albano Villazán.

Actuaron de padrinos don Francisco Madrazo y su esposa.

Después del banquete de rigor, la feliz pareja salió para Valladolid y otras poblaciones.

Se despidió de soltero un buen amigo, el distinguido capitán de la Marina mercante don José Herrera Bustamante, que el mes próximo contraerá matrimonio en la corte con la bella y distinguida señorita Estrella Gutiérrez Esteban.

Felicidades.

**LA CASA DE CORREOS.**—Al fin será un hecho en Santander, la construcción del Palacio de Comunicaciones, o dicho más modestamente de la Casa de Correos.

La Plaza de Velarde, donde será levantado el edificio, ha sido entregada por el Alcalde señor Collantes en nombre del Ayuntamiento, al Gobernador civil señor Gullón, levantando acta de la donación al Estado, el abogado del Estado don Ramón de Solano.

Ahora se discute el lugar donde ha de ser emplazada la estatua de Velarde, y aunque sobre su emplazamiento nada hay acordado hasta la fecha, se cree que se trasladará el monumento del glorioso montañés a la Avenida de Alfonso XIII colocándolo en el centro de las farolas.

**LETRAS DE LUTO.**—Dejó de existir a los 56 años de edad la virtuosa señora doña Encarnación Blanco de Ceballos esposa del conocido señor don Pedro Ceballos Saura.

En la capital pagó su tributo a la muerte el distinguido y respetado convecino don Saturnino Alvarez y Díaz de Arce.

En Potes ha sido sentidísimo el fallecimiento de la respetable anciana doña Juliana Prieto, viuda de Gutiérrez.

A la avanzada edad de 91 años entregó su vida al señor en el pueblo de Heras, la virtuosa anciana doña Antonia Córdova Ayuela, viuda de Herrera, y abuela de nuestro buen amigo Electo Castanedo, del comercio de Santander.

Confortada con los auxilios de la religión, dejó de existir en esta capital la piadosa señora doña Narcisa Liaño Solana, madre del joven y virtuoso sacerdote don Angel Fernández.

Ha sido sentidísimo el fallecimiento del conocido doctor y respetado caballero don Eloy Oyarbide Echevarría, que durante muchos años fué médico de las cigarrerías santanderinas.

El distinguido caballero era muy querido por sus bon-

dadoso carácter, por lo que su muerte ha causado general sentimiento a cuantos se honraron con su amistad.

**INSTITUCION RELIGIOSA.**—En fecha muy próxima serán inauguradas las obras de un gran edificio que con destino a residencia de la institución religiosa Los Angeles Custodios se construirá en el barrio de San Martín.

La nueva y suntuosa residencia ha sido presupuestada en algo más de medio millón de pesetas, y en ella se establecerán clases de enseñanza.

**LA MONTAÑESA.**—Me informan que los dos vapores de la Compañía Montañesa de Navegación "Asón" y "Matienzo", han sido vendidos a una empresa bilbaina en cuatro millones de pesetas. El negocio no puede ser mejor para los tenedores de las acciones, cuyo valor han cubierto cuatro veces los compradores, aunque con la venta pierda la matrícula santanderina dos de sus mejores barcos.

Poco a poco va desapareciendo de los mares el pabellón marítimo de Santander, y día llegará, no muy lejano, que la vida del puerto quede reducida a la más mínima expresión.

**TAUROFOBIA.**—Mayorico Martín, una nueva estrella en el pequeño firmamento de la tauromaquia montañesa, ha sido obsequiado con un banquete por sus admiradores de Torrelavega. Se bebió en honor del novel novillero y éste brindó por los que le agasajaban, prometiendo, si la ocasión llegaba, demostrar a sus paisanos que también en la Montaña nacen mozos capaces de eclipsar los arrestos del más pequeño de los Gallos.

Postin y esperanzas no faltan, a demostrarlo, pues, amigo Mayorico.

**LAS SUBSISTENCIAS.**—Correspondiendo a la campaña iniciada por la Asociación General de Trabajadores de España, en pro del abaratamiento de las subsistencias, en Santander y algunos pueblos de la provincia, especialmente aquellos donde existen mineros, hanse celebrado manifestaciones populares.

En la verificada por los obreros santanderinos los manifestantes no excedieron de 3,000, y en la del Astillero, escasamente llegó a la mitad su número.

El orden más completo ha presidido estos actos, patentizándose la cordura y sensatez de los trabajadores montañeses.

RAMON MARTINEZ PEREZ.

Santander, Noviembre, 1916.

## R. MARTINEZ PEREZ,

redactor de "LA MONTAÑA" en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.

Se dan garantías.

SANTANDER.

EL SANATORIO DE PEDROSA

Al confeccionarse los actuales presupuestos fué suprimida en el de Gobernación la cantidad que se destinaba al funcionamiento permanente del Sanatorio de Pedrosa.

El doctor Morales, enterado, por fortuna, a tiempo, trasladóse a Madrid, acto seguido, entrevistándose con los representantes en Cortes de la provincia, que se pusieron a su

incondicional disposición, y con su buen amigo el inspector general de Sanidad señor Martín Salazar, a quien se debe en una grandísima parte el éxito obtenido en las gestiones.

Los diputados y el doctor Morales visitaron al presidente del Consejo y a los ministros de la Gobernación y Hacienda, siendo acogidos por todos con exquisita amabilidad.

El conde de Romanones, especialmente no sólo se declaró opuesto a que se tocaran las sumas que debían invertirse en obra tan beneficiosa como la que realizaba el Sanatorio, sino que se comprometió a hacer por sí mismo las necesarias recomendaciones a fin de que fueran atendidos y acogidos los planes del doctor Morales.

Por su parte, el señor Alba ofreció llevar al presupuesto extraordinario 300.000 pesetas para que se construyesen un lavadero y un pabellón para niños.

El resultado de todos estos trabajos ha sido el de que vuelva a figurar en el presupuesto ordinario la cantidad retirada aumentándose en 10.000 pesetas, para que pueda atenderse debidamente a los niños, 5.000 para los enfermos y 5.000 para gastos generales.

También se consignan 53.300 pesetas para pago de las obras hechas durante este año.

#### INSTITUTO PROVINCIAL DE HIGIENE.

Además, el Gobierno, por boca de su jefe, manifestó al doctor Morales su deseo de que en Santander, funcione el primer Instituto provincial de Higiene de España, con objeto de crear la higiene moral, principalmente en sus aspectos de desinfección, sueros, vacunas y lucha contra las epizootias.

En este sentido, el doctor Morales, como inspector provincial y director, por ese cargo, del nuevo Instituto, se ha dirigido a la Diputación, pidiéndole que subvencione con 6.000 pesetas el Centro que trata de crearse, y dentro de muy pocos días acudirá al Ayuntamiento en demanda de su pecuniario auxilio.

Tenemos entendido que así que funcione este Instituto, el de Alfonso XIII, establecido, como se sabe, en Madrid, mandará un profesor para que se encargue de la sección de sueros.

Igualmente se nos dice que el personal para el resto de las secciones se tratará de buscarlo agrupando todos los valiosos elementos de que Santander dispone.

#### SUICIDIO DE UN BRIGADA

Se registró en esta capital un trágico suceso que ha causado penosa impresión, pues la víctima gozaba de grandes simpatías.

Próximamente a las cinco de la tarde, varias personas que paseaban por la vía del ferrocarril del Norte oyeron una detonación, que había partido de una hondonada que hay cerca de la "Peña del Cuervo", frente a los talleres de los ferrocarriles del Cantábrico.

Allá se dirigieron dichas personas, encontrándose al brigada del regimiento de Valencia, don Bartolomé Ruiz Cañas, el cual, con una pistola, "Broving" acababa de darse un tiro en la cabeza.

El brigada a pesar de la gravísima lesión que se causó—pues el proyectil le entró por la sien derecha y le salió por la izquierda—no perdió el conocimiento, se limpiaba con la mano la sangre que brotaba de la herida y preguntaba por la gorra de plato y el sable que había dejado abandonados en aquel sitio.

En uno de los trenes del Cantábrico que en aquel momento hacía maniobras, fué conducido el herido a la estación, y desde allí, sin pérdida de momento, se le trasladó a la Casa de Socorro.

En este establecimiento el médico de guardia, don Fernando Sáinz Trápaga y el médico del regimiento don Francisco Vierna Trápaga, ayudados por el practicante señor Iglesias, le hicieron la primera cura apreciándole una herida por proyectil en el parietal derecho, con orificio de salida en el parietal izquierdo, con salida de masa encefálica.

Después de curado fué trasladado en una camilla por cuatro soldados del regimiento al Hospital de San Rafael,



**Don S. Torcida, campeón ciclista santanderino**

donde en vista de la gravedad de su estado se le administró la Santa Unción.

El estado del herido es tan desesperante, que de un momento a otro se teme un funesto desenlace.

En la Casa de Socorro se personaron el juez instructor de causas militares, comandante señor Ordóñez, y secretario de causas, sargento Abad, que instruyeron las oportunas diligencias.

Se sospecha que estuviera algo perturbado, pues desde hace días se le veía bastante preocupado y parece ser que intentó arrojar al paso del tren correo que sale de la estación del Norte a las 4.27 de la tarde.

El brigada al verse sorprendido, se escondió en la hondonada y momentos después se disparaba el tiro.

Tenía 28 años de edad y hacía tres meses que había ascendido al empleo de brigada.

En esta capital, por su carácter alegre y simpático, tenía muchísimos amigos, entre los cuales ha causado penosa impresión el lamentable suceso.

## UN NAUFRAGIO EN QUEJO.

El consignatario en Santander del vapor "Lenengoa", señor Lafuente, ha recibido un telegrama desde Noja, firmado por el capitán señor Embil, que decía: "Embarrancado por niebla, en Quejo; todos salvados".

Posteriormente se recibieron en la Casa consignataria otras noticias, dando cuenta de la embarrancada de dicho barco.

El "Lenengoa" salió de San Sebastián, conduciendo un cargamento completo de cemento Portlan, consignado a los industriales señores Madrazo, Barrio, Lostal y Compañía y Viuda de Valderrana, señor Corral y otros.

La niebla en que se cerró el tiempo, poco después de su salida del puerto donostiarra, fué causa de que el capitán tomase Cabo Quejo por Cabo Mayor, montando el barco sobre las rocas.

Como el tiempo estaba bueno la tripulación pudo abandonar el "Lenengoa" sin peligro.

La posición del barco es bastante crítica, pues parte de la popa está hundida y es muy probable que se divida en dos el casco.

Con objeto de ayudar al salvamento han llegado a Cabo Quejo dos remolcadores de Bilbao.

El "Lenengoa" cargaba noventa toneladas, y aunque muy viejo su casco, teniendo en cuenta el valor que tiene hoy el material flotante, la pérdida del antiguo "Santoña" es de bastante importancia.

A última hora nos informan que el "Lerengoa" se considera totalmente perdido y que al lugar del naufragio han sido

enviados buzos con objeto de ver si pueden extraer la maquinaria.

El barco naufrago no estaba asegurado y pertenecía a la matrícula de Bilbao.

Su propietario, don Tiburcio Iraguen, llegó a Quejo para presenciar los trabajos de salvamento.

## DE INSTRUCCION PUBLICA

Nombramientos.—Han sido nombrados maestros interinos, de Comillas, don Juan Bravo Abad; de Santillana, don Graciliano Zorita Marcos; de Torrelavega, doña María Antonia González Zabala, y de Aés, doña Angela Gutiérrez Rebollo.

## TORRELAVEGA.

### ESPLENDIDO DONATIVO

La Comisión encargada de reunir fondos para levantar en la Plaza Mayor de esta ciudad un artístico templete, se muestra altamente satisfecha por el espléndido donativo que ha hecho la Real Compañía Asturiana.

El inteligente ingeniero director de las minas de Reocín, don José María Cabañez, ha notificado que corren de su cuenta los gastos que ocasione la cubierta del nuevo templete.

Aplaudimos sin reservas las buenas disposiciones de tan importante entidad, que tendrá muy en cuenta el pueblo de Torrelavega.

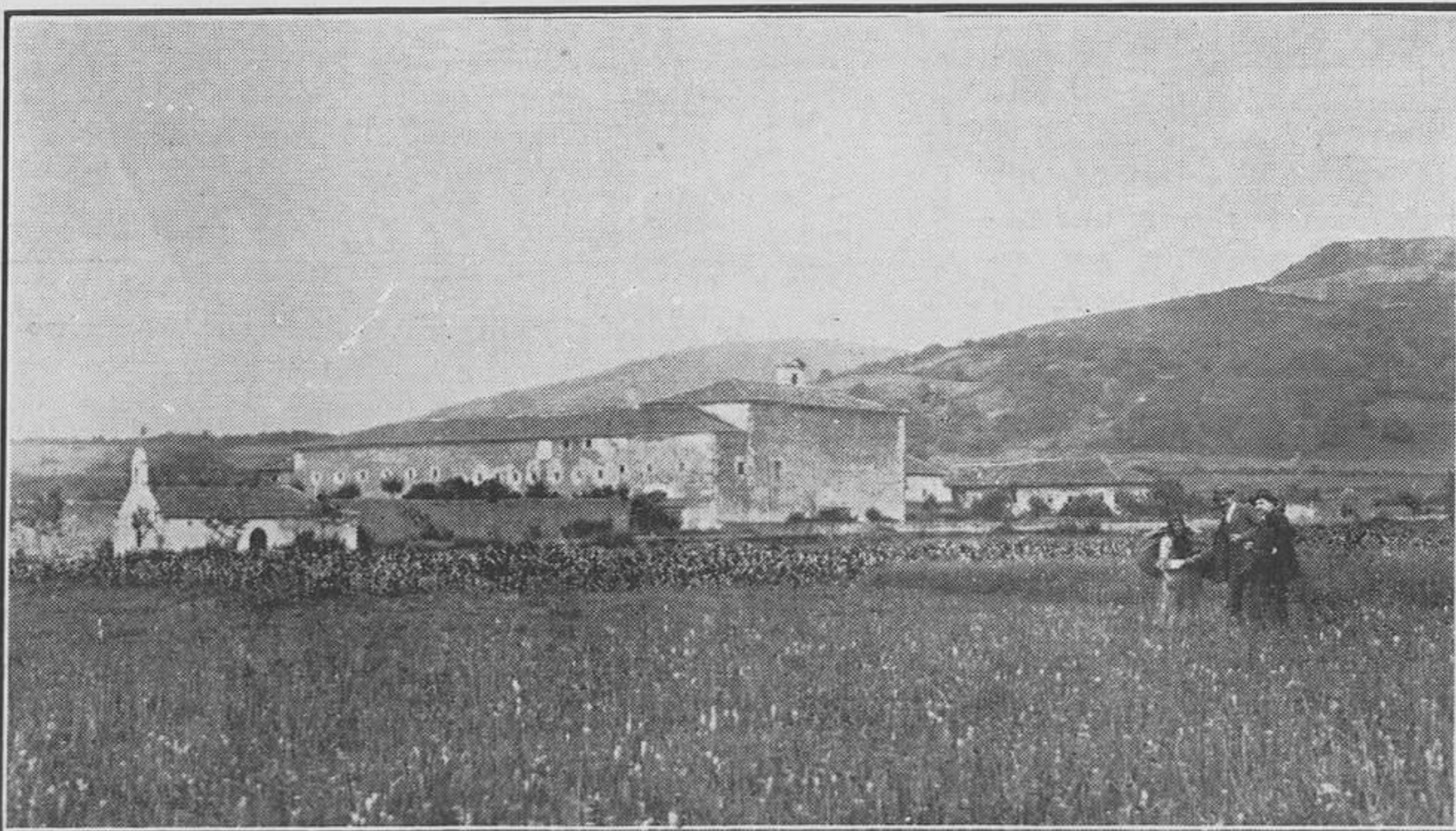
## ESCALANTE.

En la iglesia parroquial de Santa Cruz, de esta villa, tuvo lugar el enlace de la bellísima y simpática señorita Concha Ortíz Martínez, hija de nuestros apreciables convecinos don Francisco Ortíz y doña Juliana Martínez, con el distinguido médico de Castro Urdiales don Luis Naveda Diez. Bendijo la unión el ilustrado y ejemplar sacerdote don Manuel Mazón Naveda, párroco de Bárcena de Pie de Concha; apadrinando a la feliz pareja la virtuosa señora doña Rosario Naveda de Set, hermana del novio, y el honorable caballero don Manuel Francisco Martínez, abuelo de la novia, que estuvo representado por su hijo, el culto arquitecto de Santander, nuestro particular amigo don Eloy Martínez del Valle.

La novia vestía un lujosísimo traje y estaba tocada con el imprescindible velo y simbólico ramo de azahar, que hacía resaltar su imponderable hermosura.

Terminada la ceremonia los nuevos esposos, así como sus muchos invitados, se dirigieron a la morada de los padres de la novia, donde se sirvió un espléndido banquete por el acreditado restaurant Cantábrico.

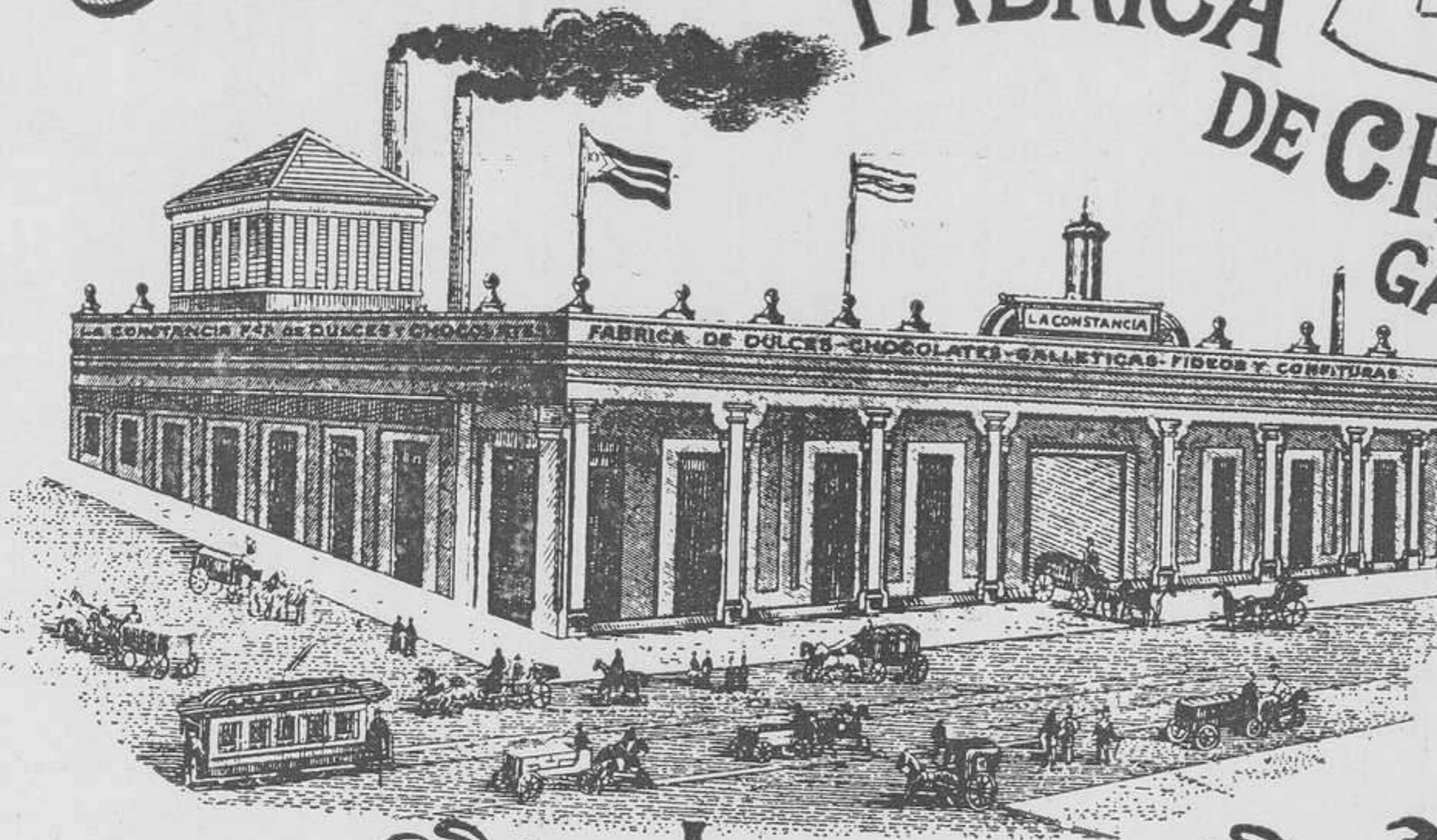
Los nuevos cónyuges, a quienes deseamos una eterna luna de miel y toda suerte de felicidades en su nuevo estado salieron por la línea de Bilbao a recorrer algunas poblaciones.



ESCALANTE. — Convento de Santa Clara y la Capilla de San Roque

# La Constanza

FABRICA  
DE CHOCOLATES  
GALLETICAS  
FINAS



DULCES  
Y FIDEOS

CRISTINA 19  
HABANA

Viadero y Delasco.

Teléfono A-3655

Apartado 854

AGAPITO CAGIGA Y HERMANOS

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-

gas de hierro de todos

tamaños. Fabricantes

de las losas hidráulicas

::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

::-:-:

HABANA

# CERVECERIAS

## "LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA  
CLARA  
**Tivoli**  
EL MEJOR  
REFRESCO



DEME  
MEDIA  
**TIVOLI**  
DE VENTA  
EN TODAS  
PARTES

Suñerrez

Cerveza  
CLARA  
**TROPICAL**  
REINA  
DE LAS  
CERVEZAS



Deme  
media  
**TROPICAL**  
De Venta  
en todas  
partes

Suñerrez

**Maltina**  
**TIVOLI**  
EL MEJOR  
TONICO



RECONSTITUYENTE  
INMEJORABLE  
PARA  
CRIANDERAS  
Y  
NIÑOS  
PEDIDOS  
TEL. { I 1038  
I 1041

Suñerrez

OFICINA Y ADMINISTRACION  
CALZADA DE PALATINO